ROCK & POP

1

Junio 1994

Kurt Cobain

El dolor después del amor

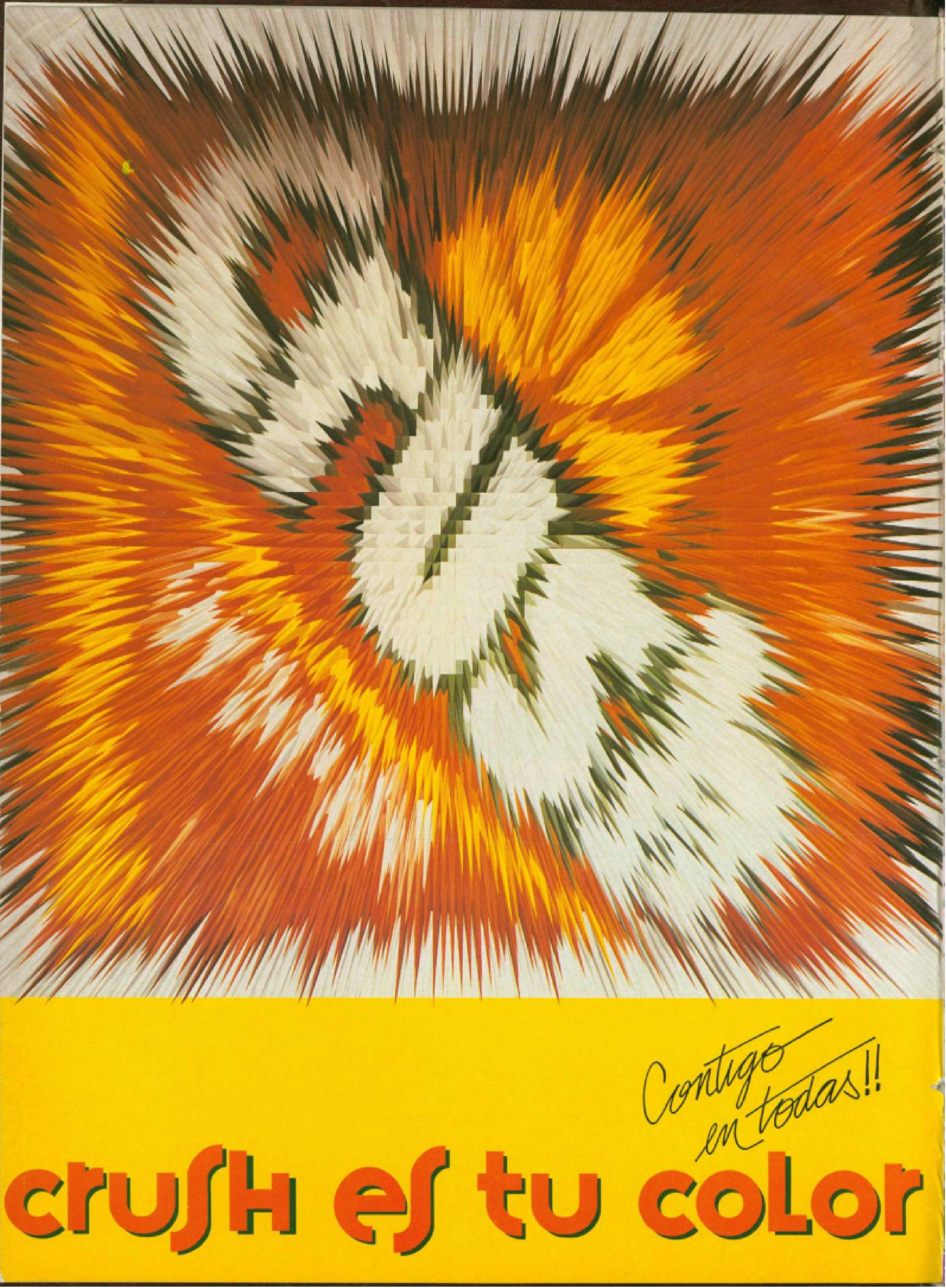
Andrés Bobe
por Beto Cuevas

Fiskales
mito ad hok

Pink Floyd
Los años dorados

800 venta en Kioskos

Erasure Ramones Roxette Los Fabulosos Cadillacs Smashing Pumpkins



Contigo en todas!!

crush es tu color

ROCK & POP **indice**

7. Kurt Cobain, El tipo que odiaba ser amado

10. Pink Floyd, Regreso en grande

12. Nación Alien, por Alberto Fuguet

13. Fiskales Ad Hok, No matarás a tu prójimo

15. Cámara de Gas, por Rolando Ramos

16. Rankings, Esa gente detrás de tus oídos

18. Erasure, Un hogar bien constituido

20. Presuntos Implicados, La medida justa

21. Los Fabulosos Cadillacs

23. De Beto Cuevas a Andrés Bobe

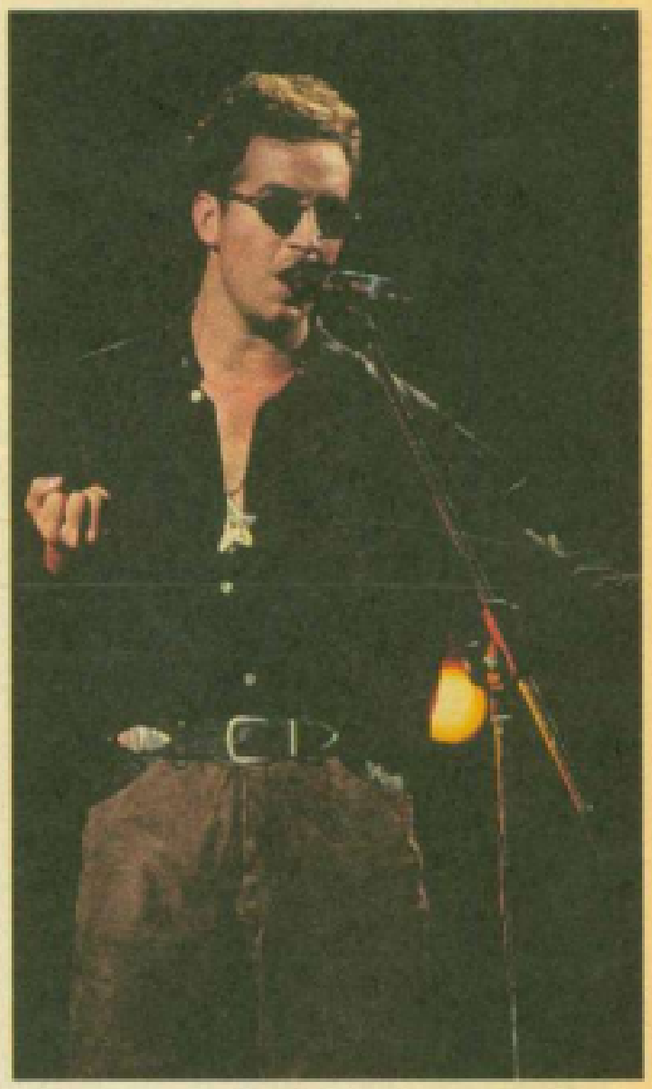
24. Ramones, 20 años no es nada

25. Roxette, alegría desbordante

27. Crítica de discos, Pink Floyd, Smashing Pumpkins, La Pozze Latina, Counting Crows

33. Cine, Entre dos amores

38. Ultimas palabras



Jerga Freak

FREAK: Raro, extravagante, excéntrico, fuera de género.
DATO FREAK: Trivialidad difícil de encontrar y completamente inútil de recordar.
SINTETIZADOR: Máquina capaz de producir una amplia gama de sonidos electrónicos. (Su popularidad ha decaído en medida inversamente proporcional a la del Grunge.)

ROCK & POP

Nº**1**, *15 de mayo de 1994* Revista **Rock & Pop** ® es una publicación mensual editada por Compañía Chilena de Comunicaciones S.A. a través de su filial, Radio Cooperativa S.A.• *Director*: Iván Valenzuela• *Jefe de Redacción*: Sergio Missana• *Productora*: Francisca Serrano• *Columnistas*: Alberto Fuguet, Rolando Ramos, Marcelo Aldunate.• *Comentarista de cine*: Sergio Missana• *Comentaristas de discos*: Marcelo Compañni, Arturo Lovazzano, Fernando Cardoch, Leslie Ames, Felipe Merino.• *Colaboradores*: Sergio Fortuño, Felipe del Solar, Pablo Marín, Claudia Heiss, Claudio Pereda-Madrid, Sebastián Díaz.• *Gerente Comercial*: Héctor Silva Z.• *Ejecutivas de Ventas y Publicidad*: Rosario Camacho G., Valentina Torres V.• *Gerente General y Representante Legal*: Sergio Parra G.• *Diseño y Producción Gráfica*: Visión Comunicaciones.• *Director Creativo*: Marco Silva •*Director de Arte*: Andrés Yankovic•*Producción en Macintosh*: José Muñoz •**Revista Rock & Pop M.R**. es publicada por Compañía Chilena de Comunicaciones S.A. Dirección: Antonio Bellet Nº 223. Providencia. Santiago de Chile. *Teléfonos y Fax de la redacción*: 2360066 - 2352695.• *Departamento Comercial*:2352320 *Suscripciones*:2360066• *Fotomecánica y PostScript*: Taller Uno•*Impresa en* COPESA, empresa que sólo actúa como impresora.•*Distribuída por* META.«**Rock & Pop**» es una marca registrada por Compañía Chilena de Comunicaciones S.A.

Protegidos los derechos de propiedad intelectual. Se prohíbe toda reproducción, total o parcial, del material publicado en este medio.

Esto se supone que es un editorial. En esta página, en los números siguientes de **Rock & Pop**, van a estar las opiniones, comentarios, reclamos, sugerencias y, esperamos, felicitaciones tuyas y de los demás lectores. Pero como por ahora, obvio, no nos han llegado cartas, vamos a aprovechar el espacio para mandarte a ti una carta, para hablar sobre este proyecto y lo que queremos y esperamos de él.

A estas alturas, tú lo sabes, **Rock & Pop** es más que una radio de FM o una marca que se comparte con una revista de reciente aparición. A estas alturas, esperamos que estés de acuerdo, **Rock & Pop** es más un concepto comunicacional que un medio de comunicación formal. Es un medio porque nos permite comunicarnos, pero es un concepto porque es una manera especial, es una cierta moral, una sensibilidad, una cultura, una información, unos gustos en común. En fin, es un cuerpo vital que puede expresarse a través de muchos soportes.

La historia de Nuestra Vida

De eso se trata **Revista Rock & Pop**. De darle otra forma al mismo concepto. Un concepto que, básicamente, nació de la nada, de la ausencia, de un lugar vacío, de una necesidad insatisfecha. Igual que como hicimos con la radio, nos sentamos a preguntarte a ti -o a quien la estadística nos indicó que podía representarte- qué querías, qué te hacía falta, qué amabas, qué odiabas y qué podía ponerte en movimiento.

Tal y como nos propusimos hacer una radio común, con gente común y con sentido común, ahora la apuesta es lograr una revista que se rija por esos mismos parámetros. Queremos una revista metida en una ciudad real, en un país vivo. Queremos, igual como ya lo hicimos en la FM, abandonar esos lugares comunes que hablan de «la juventud», como si tú y tus pares fueran gente a la que se puede meter en un mismo saco para lograr controlarlos y, eventualmente, excluirlos. Queremos seguir hablándole, desde una tribuna nueva, a la gente común, sabiendo que gente como tú no es nada de tonta sino todo lo contrario: sabiendo que tienes tus gustos, intelecto y decisiones propias. Sabiendo que mirar hacia arriba no es sobrevalorar, que tú y todos tus compañeros de generación están preparados para recoger el guante y tomarse con nosotros los medios.

Esa es la invitación. Me cargaría decir en este editorial cosas como «esta es tú revista», «aquí están las cosas que te interesan», «aquí estás tú». Tú y yo hemos escuchado eso demasiadas veces. Al revés. Aquí hay una proposición. Este es un medio que recoge el concepto **Rock & Pop** y lo que él significa. Y que espera que tú lo compartas.

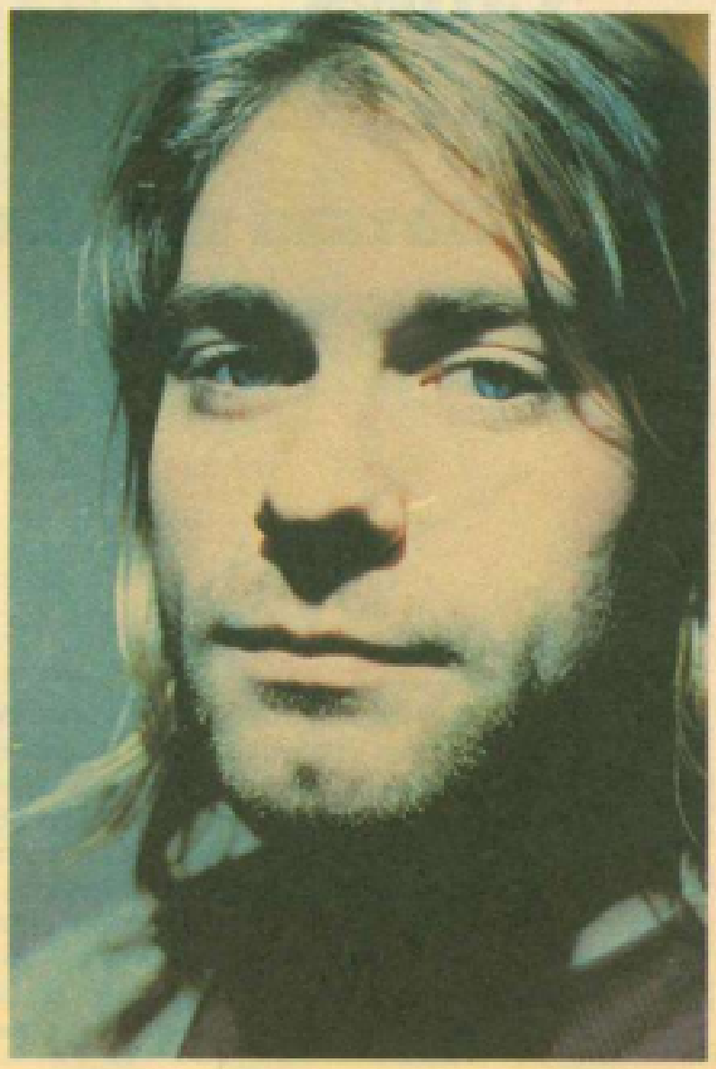
Detrás de los Sueños

Suponemos que sí. Suponemos que igual que nosotros, tú crees en la información, que te interesa la cultura popular, que estás abierto a recibir buen periodismo, procesado profesionalmente con un lenguaje a tu altura, no redactado para ser leído por sub-normales. En eso creemos. Y también creemos en la música popular y en el rock and roll como una fuerza, como una banda sonora de nuestros tiempos, como un agente de cambio cultural, como una bandera de unión y un catalizador de reacciones que se merece una cobertura adecuada y un tratamiento profesionalmente serio. Creemos que la buena música -aunque es un concepto subjetivo, es cierto- es síntoma de mejores cosas y creemos que tú estás dispuesto a esforzarte por tiempos mejores.

Esto no es política, no es sociología ni sicología. Estos son hechos: tú, igual que nosotros, vives en un mundo real, en un país real, con problemas reales. Y con la música como pretexto, como ruido de fondo, como banda sonora, pretendemos que esa realidad esté todos los meses en las páginas de **Rock & Pop**. Porque sabemos que a ti te interesa que esa realidad esté aquí y porque apostamos la vida a que tú estás dispuesto a aceptar nuestra propuesta y apoyar un proyecto como este. Un proyecto con el que muchos soñamos por largo tiempo y que confirma, una vez más, que no hemos estado tan perdidos haciendo lo que llevamos varios años haciendo: corriendo detrás de los sueños.

Iván Valenzuela

Kaiknos Still



¿Es colación? ¿Es postre? QUARK

Pruebe QUARK, marque su opinión, envíe este cupón a Clasificador 198, Correo Central Stgo., y podrá ganar 2 TV COLOR SAMSUNG 14" / CONTROL REMOTO. (Sorteo 21 de Junio del '94).

Nombre: _____

Dirección: _____

*** Los resultados del sorteo serán publicados en La Segunda el Viernes 24 de Junio del '94.**

SOPROLE M.R.

GRILLSCHOP

El tipo que odiaba ser amado

Kurt Cobain

por Sergio Fortuño

Kurt Cobain solía decir que la música era su refugio, que le salvó la vida cuando nadie lo pescaba en su juventud por ser un tipo poco atlético, un ratón de biblioteca poco interesado en los deportes.

Tuvo que haber sido duro que gracias a ese recurso íntimo vendiera 9 millones de discos y se convirtiera en un tipo famoso. Una especie de tiro por la culata. Hizo algunas de las grandes canciones de los últimos años para no estar solo y luego todos querían estar con él: fans, periodistas, empresarios. Era como mucho.

Su refugio, entonces, se desintegró. Ya no le pertenecía. Había pasado a ser un territorio conquistado por una generación que veía a uno de los primeros personajes con que se podían identificar.

El problema estaba en que Cobain era un tipo introvertido. No es lo que se podría pensar de alguien que cante como él lo hacía, pero sus gritos eran más el producto de un dolor contenido, interior. Como el que le provocaba la úlcera que lo acompañó prácticamente desde que fundó Nirvana, que le carcomía el cuerpo por dentro. Los problemas gástricos lo volvían prácticamente loco. Por ellos suspendió conciertos. Pero una vez dijo temer que si desaparecían los dolores, también lo haría su creatividad. No hubo forma de probarlo.

Kobal Collection

Cuando Nirvana desplazó a Michael Jackson del número uno del Billboard fue evidente que algo estaba cambiando. Ahí estaba Cobain para confirmarlo. Una figura emblemática, la de un tipo carcomido por dentro, con toda la rabia de sus tiempos vuelta hacia sí mismo.

Reto al destino

Cobain nació el 20 de febrero de 1967, en Aberdeen, una ciudad dormitorio en el estado norteamericano de Washington. Sus papás, Don y Wendy, se separaron cuando él tenía 7 años. Generalmente se fugaba del colegio, fumaba marihuana y se iba a la biblioteca local. «Nunca me echaron de ahí, a pesar de que sabían que yo no tenía la edad suficiente. La biblioteca era el único lugar donde me podía esconder », recordó en una entrevista concedida al New York Times en noviembre del año pasado.

En el colegio, se interesó por el arte y ganó algunos concursos de plástica. Sin embargo, después de graduarse, desechó una beca para una escuela de arte y se fue a trabajar como roadie de los Melvins, una banda punk. También comenzó a escribir canciones.

A los 17 años lo echaron de la casa de su mamá. «Vivía en las calles y llamé a mi papá y él dijo que podía volver para quedarme por unos pocos días. Cuando llegué, me tenía un test de ingreso a la Armada y había empeñado mi guitarra. El oficial de reclutamiento vendría dos noches después».

«Realmente yo estaba tratando de mejorar, de hacer lo que mis padres querían que hiciera, pero me di cuenta de que eso no tenía que ver conmigo, especialmente en el caso de la Armada. Así que empaqué y me fui caminando».

A los 18 años, conoció a Krist Novoselic, el bajista de Nirvana. Tocaron en varias bandas juntos y en diciembre de 1987, Cobain, Novoselic y el baterista Aaron Burckhard se unieron en la primera formación de Nirvana. Después de grabar un demo y de un desfile considerable de bateristas que se fueron y volvieron, Jonathan Poneman, del sello independiente Sub Pop, le ofreció a la banda producir un single, que en definitiva fue «Love Buzz»/ «Big Cheese».

Por esos días, si Cobain fue exacto en las fechas, tienen que haber empezado los dolores a atormentar el estómago y el ánimo del vocalista.

Bleach fue su primer álbum. Grabado con un presupuesto de 606 dólares y 17 centavos, fue lanzado en junio de 1989.

«Aquí estamos...»

El 25 de septiembre de 1990 terminó una enredada proce-

&

sión de bateristas con la llegada de Dave Grohl. Al volver de una breve gira inglesa, todo comenzó a apurarse. A comienzos de 1991, Nirvana firmó para Geffen Records, un sello de mayor gravitación en términos comerciales. Después del contrato, grabaron *Nevermind*, junto a Butch Vig, productor que hace poco agregó a su currículum el exitoso disco *Siamese Dream* de los Smashing Pumpkins.

Lo que vino luego es bastante conocido. Las copias comenzaron a venderse hasta superar los nueve millones en Estados Unidos. En enero de 1992, el grupo alcanzó el primer lugar del ranking de discos de la revista Billboard. No se podía esperar otra cosa después de ver el video de «Smells like teen spirit» repetido una y otra vez en las pantallas de MTV.

«Carguen las pistolas y traigan a sus amigos», canta Cobain, acompañado por un grupo de cheerleaders. El tema comienza suavemente y luego se vuelve pesado y duro. Luego, nuevamente suave. «Trataba de hacerlo como los Pixies», dijo Cobain a principios de este año a la revista Rolling Stone. «Usamos su sentido de la dinámica, siendo suaves y calmados y luego duros y ruidosos».

Para romper el hielo en alguna fiesta, Cobain llegaba y decía «aquí estamos, entreténgannos». De ahí vienen las palabras de uno de los estribillos más cantados en lo que va de esta década.

Nuestro héroe

La canción fue entre una broma y un homenaje a una de las bandas preferidas de Cobain. De todas formas, adquirió ribetes de himno, de declaración de principios.

Las letras de Cobain suelen ser poco directas, pueden leerse de varias maneras y, como él destacó una vez, «muchas veces no son absolutamente coherentes». Quizás no fue un asunto que dependiera exclusivamente de las palabras. Probablemente la actitud, la ética y el sonido de la banda, tuvieron mucho que ver. En estas materias hubo un quiebre importante gracias al éxito de Nirvana.

Está claro que el de Cobain, Novoselic y Grohl no fue el primer grupo de su estilo. De hecho, en Nirvana desemboca casi toda una década de música alejada de la escena comercial. Pero, por quién sabe qué motivos, fueron ellos los que abrieron el camino para que todo ese mundo subterráneo saliera a la superficie.

Entonces hubo algo distinto. Cuando *Nevermind* llegó al primer lugar del Billboard desplazando a *Dangerous*, de Michael Jackson, los ochentas tuvieron su despedida oficial. La década de música fría y calculada a niveles infinitesimales, con Jackson y Madonna como principales adalides, había quedado atrás.

Con Nirvana quedó obsoleto el culto a las sofisticaciones efectistas. La música volvió a un sonido más apropiado para la calle que para las luces y la asepsia de las discos. La popularidad de *Nevermind* permitió que muchos jóvenes ajenos al glamour y sin muchas expectativas pudiesen, por lo menos, escuchar algo que les gustara. No había nada que hacer, ni donde salir, pero había música que valía la pena.

Y Kurt Cobain fue el líder, uno distinto a los de antes. Hubo gente con cosas que decir mientras el mundo era gobernado por tipos como Reagan y Margaret Thatcher, pero ninguna tuvo un gran influjo generacional.

En la década anterior, los tipos que asombraron por lo que decían fueron principalmente Morrisey, líder de The Smiths, y Robert Smith, de The Cure. Mientras tanto, Michael Stipe, el cerebro de R.E.M., prefiguraba los noventa y era admirado y respetado en circuitos musicales de menor extensión.

El caso de los británicos Morrisey y Smith,

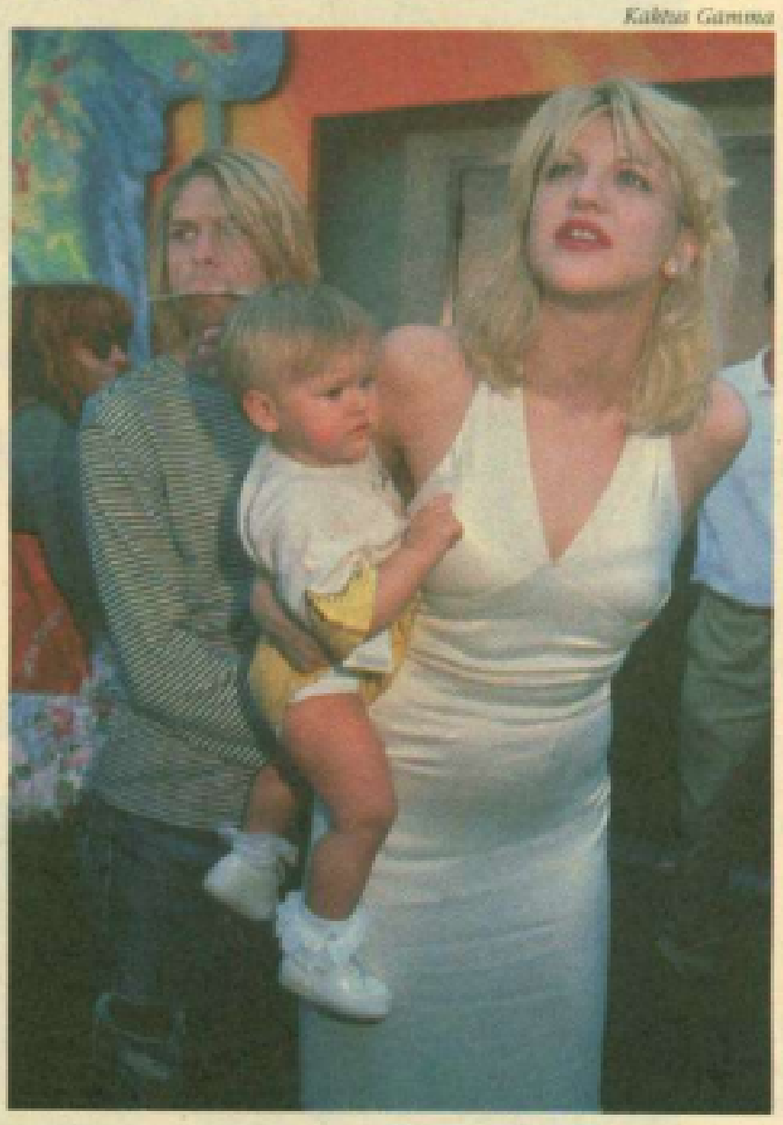
Primera contradicción: las estrellas están a la vista de todos y Cobain, convertido en una, prefirió permanecer refugiado.

grafica la identificación que se producía con los ídolos de los ochenta. Sus seguidores fueron bastante ortodoxos. Un seguidor de The Cure y la filosofía depresiva de Robert Smith no sólo pensaba como él, sino que se vestía y bailaba como él. Por eso, las figuras de la década anterior no despertaron tanta unanimidad como Cobain. El fue más sencillo. Seguirlo, identificarse con él, era fácil porque parecía más humano que cualquiera. Uno podía imaginárselo vagando por alguna calle solo y aburrido. No era como Bono y Sting, absolutamente correctos y preocupados por todas las causas de buena voluntad. Tampoco era similar a Axl Rose. Los guardaespaldas no lo seguían a todos lados. La agresividad de Cobain no apuntaba hacia afuera, como sucede con el rubio de Guns'N Roses, sino hacia adentro. Hacia sí mismo.

Cobain fue un tipo de este tiempo en que, tal como lo conocíamos, el mundo había llegado a su fin. 1992 fue el último año de 12 en que los republicanos gobernaron Estados Unidos. En forma majadera se hacía notar que las estatuas de Lenin estaban en el suelo. Margaret Thatcher comenzaba a dedicarse sólo a dar conferencias.

Todo lo que no cabía dentro del viejo orden comenzó a gozar de tolerancia. Dentro de esas cosas estuvo el estilo cultivado por Nirvana.

La tierra, claro, no se volvió un lugar maravilloso. Estallaron la guerra en la ex Yugoslavia y el racismo en Europa Occidental. Bajo un clima de paz global, surgió mucha violencia interna. En términos parecidos se puede hablar de Cobain. Bajo la atmósfera de éxito y fama estaba su desgarro interno,



Kabtai Gamma

nacido en las paredes de su estómago y vertido en gran parte de sus canciones.

Courtney, la heroína

En medio del éxito de *Nevermind* comenzó la relación entre Cobain y dos factores fundamentales durante sus últimos años de vida: la heroína y Courtney Love, su esposa, ex-striptisera, ex-groupie y vocalista de una banda mucho más dura que Nirvana llamada Hole.

Según «Come as you are: The Story of Nirvana», una biografía escrita por el periodista Michael Azerrad, Cobain comenzó a usar heroína en 1991, en un principio, para aliviar molestias estomacales.

Un famoso artículo publicado en la revista Vanity Fair de septiembre de 1992, citó fuentes que decían estar seguras de que Courtney Love indujo a Cobain a probar drogas duras. Algunas indicaron que, antes de conocer a la que fue su esposa, él sólo se emborrachaba.

La relación sentimental entre ambos se consumó en Chicago, en octubre del '91. Nirvana daba un concierto en la ciudad y Courtney llegó hasta allá. En enero del '92 se encontraban en Nueva York. El grupo iba a tocar en el programa «Saturday Night Live» el mismo día que figuró por primera vez en el número 1 de los rankings de ventas de Billboard. En esa ocasión, según recordó Courtney, «tomamos un montón de drogas. Conseguimos pastillas. Después de eso, consumí heroína durante algunos meses».

Se supone que, embarazada y todo, siguió inyectándose. Ella dijo que apenas supo de su estado, dejó de hacerlo. Otras fuentes, sin embargo la acusaron de haber usado la droga aun sabiendo que esperaba un hijo. El asunto nunca se resolvió. Sin embargo, Frances Bean Cobain nació absolutamente normal el 18 de agosto de 1992. El 24 de febrero de ese año, en Hawaii, se habían casado sus padres.

Courtney Love es una mujer muy inteligente y muy fuerte; de eso da cuenta el mismo artículo de Vanity Fair cuando retrata una escena en la que Kurt no quiere ir a comprar cigarrillos porque teme que lo reconozcan.

- «Acostúmbrate» -le dice Courtney, algo exasperada-. «Eres tan poca cosa. Nunca hacemos nada, nunca hacemos nada divertido. ¡Casarme con un dios millonario del rock para

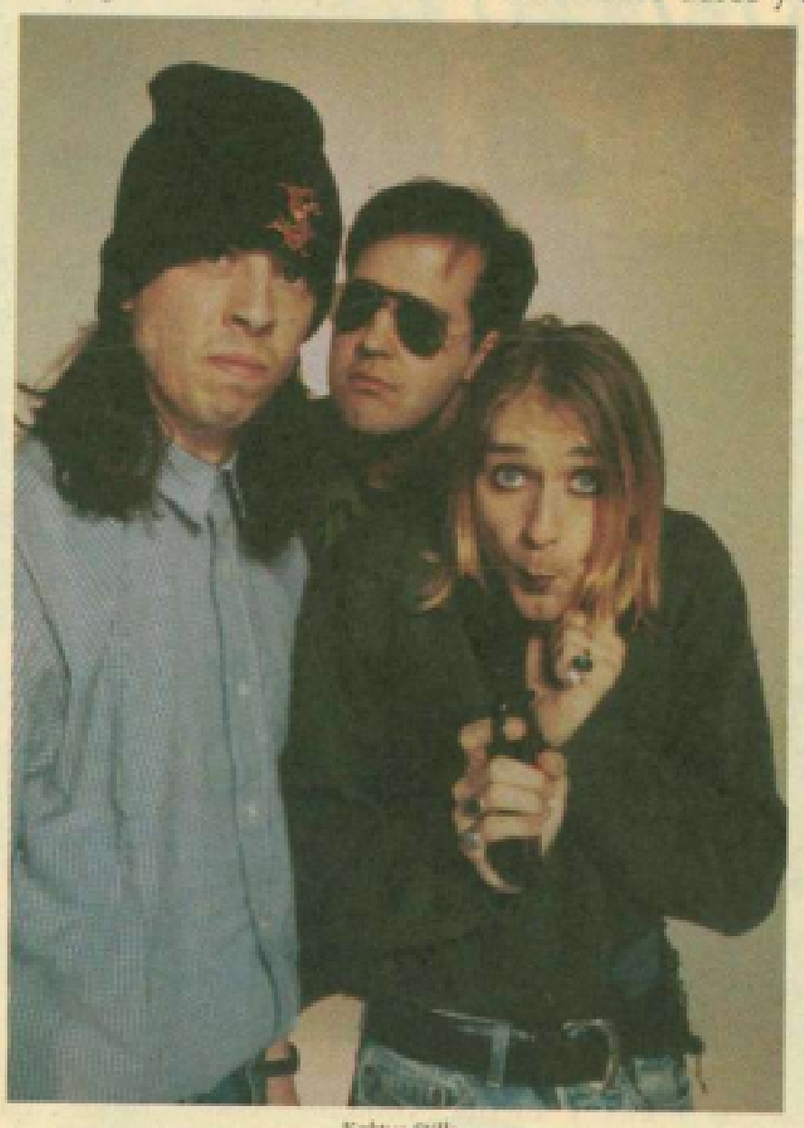
Segunda contradicción: escribió "Smells Like Teen Spirit" casi en broma y se transformó en un himno generacional.

quedarme encerrada en la casa!»

- «O.K.» -contesta Kurt- «¿dónde están las llaves del auto?»

Parece que Courtney Love fue dura con él. Ella lo admitió cuando leyó públicamente fragmentos de la carta que dejó su marido antes de suicidarse. Alguien le había dicho cómo tenía que tratarlo y ella le había hecho caso, por lo que se arrepentía entre lágrimas.

Quizás esa era una de las cosas que irritaban a Cobain, que lo trataran de algún modo en especial, como la estrella que era efectivamente y que a él siempre le pareció que no debía ser.



Kaktus Stills

El hastío

En febrero de 1993, la banda entró al estudio para grabar un nuevo disco. El productor fue esta vez Steve Albini, conocido por sus trabajos de bajo presupuesto para diversas bandas denominadas alternativas, como los Pixies. El no permitió que personal del sello Geffen estuviese presente en las sesiones. Esto trajo algunos problemas, porque la compañía dudó de la posibilidad de repetir el éxito de *Nevermind* después de escuchar el producto terminado, así que hubo algunas modificaciones a cargo de Scott Litt, productor que ha trabajado en los discos de R.E.M.

Cobain quería que el álbum se llamara «I hate myself and I want to die» (me odio y quiero morir), al igual que el tema que fue retirado a último momento del nuevo disco. El sostuvo que era una broma. «Sabíamos que la gente no la entendería y por eso decidimos sacar el tema. Era totalmente satírica, nos reíamos de nosotros mismos. Creí que era un título divertido.»

La producción apareció el 21 de septiembre del año pasado con el nombre de *In Utero*. «Me gustaba como sonaba», dijo Cobain, negando que el título tuviese que ver con las especulaciones sobre la relación entre las jeringas y el embarazo de su esposa.

En este álbum Cobain se mueve como nunca entre extremos. No sólo al interior de los temas, sino que el contraste en «Scentless Aprentice» y «Dumb», por ejemplo, es tremendo, tanto como lo fueron las contradicciones de su autor.

«La angustia adolescente dio sus frutos/ ahora estoy más viejo y aburrido» («Serve the servants»).«No quiero lo que he conseguido/ ¿qué anda mal en mí?» («Radio friendly unit shiffer»). «Veo en el lado brillante el suicidio» («Milk it») «Qué más podría ser/... sólo disculpas» («All apologies»).

In Utero es un reflejo brillante del hastío de Cobain, principalmente con su fama y la de la banda. «Creo que lucimos ridículos», había dicho el año pasado. «No quiero tener una carrera larga si tengo que relacionarme con las mismas cosas con que me he relacionado hasta ahora. Lo estoy intentando por última vez, pero no voy a condenarme a pasar encerrado en un departamento por diez años, asustado de salir. Feliz renunciaría a la música por mi vida. Es más importante.»

Cobain ya no tocaba «Smells like teen spirit» en los recitales. De hecho, confesaba que se había olvidado del solo de guitarra de la canción. Decía además que estaba cansado de la «fórmula de alternar sonidos duros y suaves».

«Krist, Dave y yo hemos estado trabajando en ella por tanto tiempo que se está poniendo literalmente aburrida», se quejaba. «Nos gusta tocar así, pero no sé cuánto tiempo más podré gritar al límite de mis capacidades cada noche, durante un año entero de gira. Es imposible para mí indagar el futuro y decir que voy a ser capaz de tocar canciones de Nirvana en 10 años más. No quiero tener que hacer lo que hizo Eric Clapton. Tengo un inmenso respeto por él, pero no quiero tener que cambiar las canciones para adecuarlas a mi edad».

Esas eran las proyecciones de Cobain el año pasado. Creía que Nirvana duraría sólo un par de álbumes más, «a menos que realmente trabajemos duro en experimentación, No quiero lanzar un disco que suene como los tres anteriores».

«Tengo que admitir que me descubrí haciendo las mismas cosas que otras estrellas de rock están obligadas a hacer», señaló en otra ocasión. «El mundo exterior es extraño para mí».

Por esos días, para Cobain era «grandioso saber que aún puedo encontrar amigos». En la última entrevista que otorgó, publicada por la revista Rolling Stone, decía cosas así al mismo tiempo que aseguraba ser un tipo feliz. Ahí contó que comenzaba a asumir el éxito, que no le molestaba más «ver a un tipo onda neanderthal fuera de sí, ebrio, cantando 'Sliver'». Dijo además que estaba bien porque había grabado un disco de poesía junto a uno de sus ídolos, el escritor William Burroughs, por su hija y por Courtney. Ya comenzaban a quedar atrás los problemas entre él y ella, magnificados por la prensa luego de que; tras un altercado matrimonial, él fue detenido y se descubrió que tenía algunas armas de fuego.

Pero sólo un par de meses más tarde, en Roma, en un descanso entre dos actuaciones europeas, mezcló demasiadas pastillas con alcohol y quedó en estado de coma. Cuando se recuperó, surgieron los rumores de la disolución de Nirvana, alentados por sus propias declaraciones.

No hubo más conciertos y de él no se supo hasta el pasado 8 de abril, cuando llegó a su casa el electricista Gary Smith. Iba a instalar luces de seguridad en la casa que él y Courtney habían comprado en Seattle y lo encontró muerto, con un disparo de escopeta en la cabeza.

Se dice que antes de suicidarse había estado en una clínica de recuperación para drogadictos, pero se escapó. Que se avisó a la policía sobre sus tendencias suicidas. Nada está confirmado.

Nada estuvo nunca confirmado con Cobain. Tuvo una personalidad contradictoria. Fue desconfiado y abierto. Preocupado e indiferente sobre la fama. Tímido y débil al mismo tiempo que violento en el escenario.

Dijo que no siempre que decía «yo» en sus canciones se refería a él, pero después de su muerte eso es insostenible. Dijo que estaba bien, y quedó en coma por sobredosis. Dijo que su vida era más importante que la música y se suicidó.

Y sus molestias estomacales estaban desapareciendo.

Kurt Cobain podía haber empezado algo nuevo. Sus comentarios sobre el futuro de Nirvana parecían bastante atinados. En realidad, la banda no tenía por qué eternizarse. Ya no había de qué buscar refugio. Podría haber encarado las cosas. En cambio, prefirió desaparecer y encerrarse en su casa, donde al final sí tenía un arma.

Como dijo Courtney Love hace un año y medio «Todo está bien, pero en cualquier minuto puede echarse a perder». &

Tercera contradicción: dijo que lo que más le importaba, incluso por encima de la música, era su vida y se suicidó.

Pink Floyd

Un regreso a lo grande

Por Fernando Cardoch Z.

Después de tantos años fuera del mapa, era válido suponer que Gilmour, Mason y Wright, los integrantes de Pink Floyd, estuvieron todo el tiempo gastando los millones sin acordarse de escenarios o estudios de grabación. Y luego del anuncio, cuando todo el mundo esperaba encontrarlos obesos y decadentes sonando como un gastado eco, reaparecen como si nada, con un look más rudo, un nuevo disco y una gira monumental.

Esta comenzó en Florida y se extiende por todo Estados Unidos, Europa y Oriente. En Chile ya hay algunos haciendo todo tipo de mandas para que el tour finalice en Sudamérica.

La campaña de prensa partió con una hazaña: un viaje en el dirigible más grande del mundo, a bordo del cual atravesaron casi todo Estados Unidos. Fue una verdadera travesía, ya que lo hicieron en pleno invierno, cosa que nunca se había logrado antes. Durante el concierto inaugural de la gira, el inmenso dirigible se mantuvo todo el tiempo flotando sobre el estadio. Es que Pink Floyd insiste en su obsesión por dotar sus shows de espectacularidad. Aunque ya no tienen el famoso puerco inflado que flotaba sobre el escenario en los recitales, ahora aparecen dos jabalíes gigantes volando y alumbrando al público con sus ojos luminosos.

Para algunos puede ser cuestionable esa obsesión de Pink Floyd por rodear sus actuaciones de elementos extramusicales. Sin embargo, es justo señalar que se parte de una base muy sólida: desde el punto de vista sonoro y musical, sus conciertos son impecables. En ese sentido, los recitales de la gira '94 también han sido espectaculares.

En ellos se ha puesto en funcionamiento el Quad Sound, sistema cuadrafónico con parlantes frontales, traseros y laterales que, según el testimonio de los que asistieron al show inaugural, logra que el espectador se sienta realmente como si estuviera en medio del escenario.

El concierto inaugural, que duró dos horas y media, comenzó con «Astronomy domine», continuando con «Learning to fly», «What do you want from me», «Take it back», «Lost of words», «Sorrow», «A great day for freedom», «Keep talking» y «One of these days». Luego de una pausa de una media hora, el show se reinició con «Shine on you crazy diamond», «Breathe», «Time», «High hopes», «Wish you were here», «Another brick in the wall», «The great gig in the sky», «Us and them» y «Money», terminando con «Comfortably numb». Como nadie se movía de sus asientos, volvieron al escenario para rematar con «Hey you» y «Run like hell».

De vuelta al estudio

Pero el regreso de Pink Floyd no sólo incluyó los escenarios, sino también los estudios de grabación. El resultado es The Division Bell, un disco de más de una hora de duración que trae reminiscencias de sus temas más clásicos.

A comienzos de 1993, Gilmour, Mason y Wright pasaron dos semanas improvisando juntos, logrando reunir cerca de 50 bocetos de canciones. Desde ese momento, todo fue sobre ruedas.

El nombre del disco corresponde a una antigua tradición inglesa: The Division Bell es una campana que está en la Casa Británica de los Comunes. Cuando los ánimos se exaltan demasiado y el debate no conduce a nada, se toca esta campana para votar sobre el tema en cuestión y lograr un acuerdo. Según Pink Floyd, el título de su disco representa la comunicación humana y todo lo que con ella se relaciona.

El disco fue grabado en varios estudios, entre ellos, el famoso Abbey Road, donde grabaron los Beatles, y el Britannia Row, el estudio de Gilmour que flota sobre el río Támesis.

«Nuestro álbum anterior, A Momentary Lapse of Reason, fue concebido como un intento por decir al mundo: 'Miren, todavía estamos aquí'. Consecuentemente, fue muy fuerte y ruidoso» -dice Gilmour-. «El nuevo álbum es mucho más reflexivo, tanto que a mí personalmente me gusta más que todo lo que hemos hecho desde Wish You Were Here». &

box POP

No es ironía, no es mentira, no es populismo. No es nada de eso, aunque podría serlo. Este es un llamado multitudinario. Es la búsqueda de la voz de la calle, de la expresión popular, de la sabiduría de las masas silenciosas, esas a las que nunca se les preguntó su opinión. Queremos escribir la primera enciclopedia democrática de la música popular.

Y le pusimos *BOX POP* porque se trata de que tú deposites tu opinión en una urna o caja (Box), pero también de que confrontes tu pensamiento con el de otros como tú (o sea que se dispute, que se pelee, que se BOXee... En realidad nos demoramos muchísimo en encontrar el nombre de la sección).

En fin, de lo que se trata es de que en un párrafo, en cinco o seis líneas, nos digas todo lo que piensas sobre un determinado artista. Por eso este llamado no es sólo para fanáticos o groupies. Es también para gente que odia a determinados artistas.

Y vamos a partir con un grupo clásico, inglés, de amplísima trayectoria, que hace poco lanzó un nuevo álbum, «*Talk*», y que a mediados de año andará de gira por estos lados: Yes.

Envía tu párrafo a la Revista Rock & Pop, Sección *BOX POP*, Antonio Bellet 223, Providencia, Santiago o, si estás por las técnicas modernas, faxeálo al 02-236-0066. Uno de nuestros más ágiles y democráticos colaboradores se encargará de redactar un artículo con todas las opiniones que lleguen a nuestra caja de las voces populares; nuestra *BOX POP*.

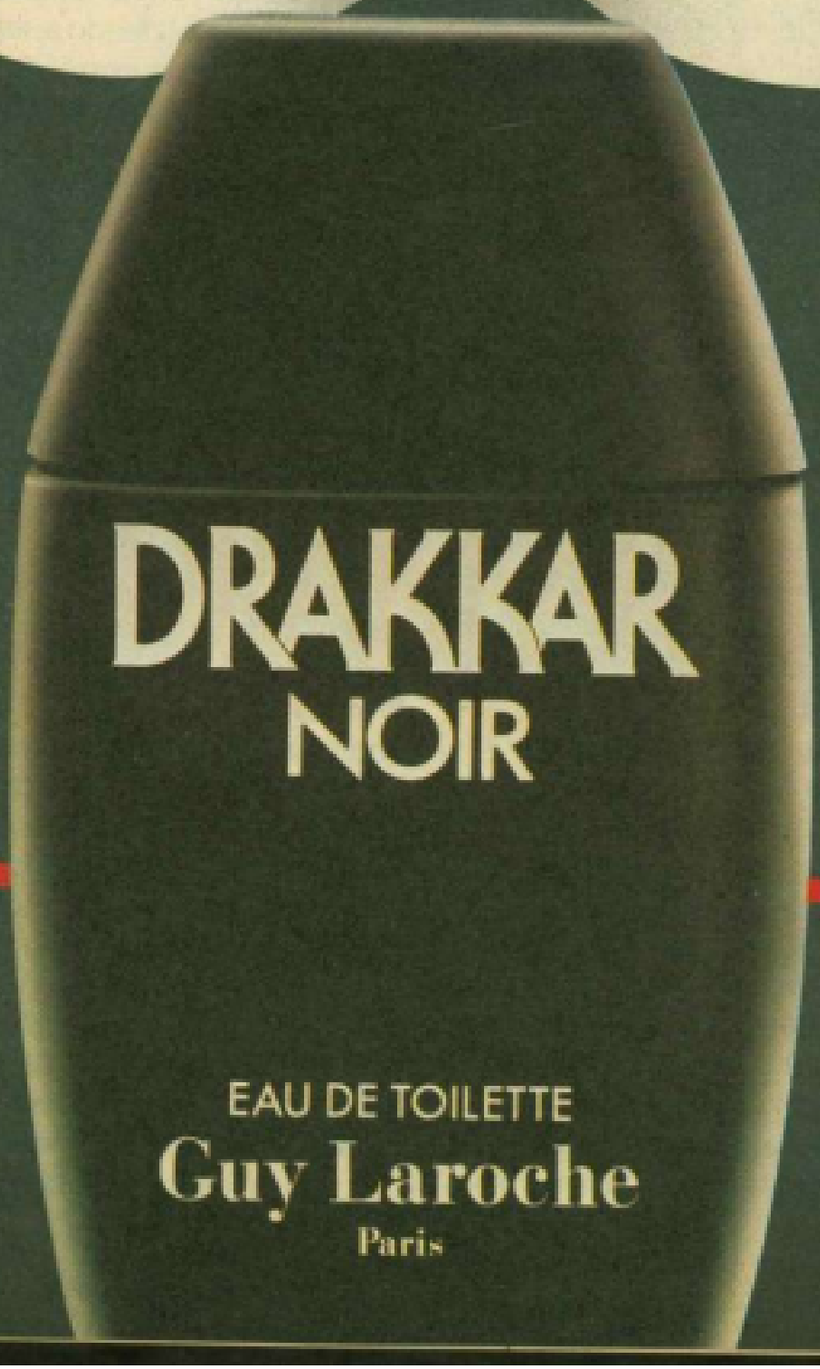
Alkjhbvjjvjiuygcjpouhvuvcoijhgbo;lkjncxk pzur0d65ñjn,mx6

DRAKKAR NOIR

DESCUBRA

Best of

ROCK



Por Alberto Fuguet

Setenta Noventa Setenta

Hasta el momento, mi película favorita del año es *Los perros de la calle*. En rigor, cualquier cinta de Chris Penn (el hermano obeso y tonto de Sean) ya tiene méritos suficientes para transformarse en fetiche, aunque quizás exagero: Chris Penn estuvo enredado en *La segunda de Beetboven* con todos esos perros San Bernardo y ni yo lo soporté. *Los perros de la calle* no es sobre perros sino sobre asesinos que visten igual y es alucinante por mil motivos (ese desayuno en que hablan sobre la virginidad de Madonna, Tim Roth fusionando el método de actuación Stanislawski con el soplonaje, Steve Buscemi negándose a ser Señor Rosado), pero si todo resulta un flash es única y exclusivamente debido a un tipo indecentemente creativo y joven de nombre Quentin Tarantino.

No todos, claro, entienden a Tarantino. Ni comparten su visión freak de la vida. Y esto porque Tarantino, tal como sus perros, retoza en el basural de cultura pop que tiene origen en la década más desechable de todas: los setenta, la década del «yo», la década más fast-food de la historia. Nadie tiene la culpa de nacer en la familia que nació ni en el país que le tocó ni menos aún la década. Tarantino, como casi todos los lectores de esta revista, se criaron (incluso algunos nacieron) durante esa extraña década que le dio al mundo inventos como las patas de elefantes, la piel de durazno, los zetas-petas, las pelotas-saltarinas y grupos como Abba y The Silver Convention, además de dictaduras militares, crisis energéticas, la génesis del sida (tiraron y se drogaron tanto al ritmo disco que todo estalló) y el fin del reinado de occidente tal como lo conocemos.

Tan pegado se quedó Tarantino en los 70 que, más allá de tener a John Travolta como el protagonista de su nueva cinta, inventó la radio K-BILLY, «la estación donde los setenta sobrevivieron». Esta genial radio ficticia, con su aburrido DJ (la inolvidable voz de Steve Wright), sirve de fondo -y contrapunto- a la violencia de *Perros de la calle*. Su banda sonora es un disco indispensable. Cada tema es presentado más o menos así: «Aquí vamos con un temita que llegó al número 21 en mayo de 1970. 'Little Green Bag' por The George Baker Selection» o, mi tema favorito, que es introducido así: «Joe Egan y Gerry Rafferty formaron un dúo llamado Stealers Wheel cuando grabaron esta tontera-pop-masticable inspirada en Bob Dylan en abril de 1974. 'Stuck in the middle with you', llegó al número cinco el mes siguiente».

Abril de 1974, ¿Dónde cresta estaba yo?

Respecto a los 70 hay dos opciones: o se olvidan o se asumen. Y si se toman en cuenta, inevitablemente se habla de nostalgia y revival. ¿Por qué? Porque los 70, más para mal que para bien, nos (de)formaron. Nuestros padres escucharon a Los Beatles, protestaron en las calles y vieron cintas de Godard (es dudoso que realmente lo hicieran, pero ese es el mito, al menos). Nosotros, en cambio, nos criamos con *Fiebre de sábado por la noche, Starsky & Hutch*, el almirante Merino, Farrah Fawcett y las cintas de catástrofes (ahora dicen que eran metáforas de lo que estaba sucediendo).

Después de los hippies, Vietnam, los aires revolucionarios, quizás era esperable que el péndulo cambiara de lado. En Estados Unidos, el país productor de la cultura pop (a estas alturas, es quizás lo que mejor hace) todo se fue a la reverenda cresta con Watergate. Ahora que Nixon no sólo murió sino que se redimió, uno se da cuenta de que el tiempo sí que ha pasado y que no es raro que todo esté regresando. Claro, porque recién ahora los tipos criados durante los 70 están teniendo algún grado de poder en los medios, están volviendo a sus raíces. O quizás no quieren envejecer.

Y el sonido no para. Por algún motivo extraño, las cintas-para-adolescentes se han apoderado de la década maldita. Reconozco que mi inconsciente está innegablemente conectado al basurero. Intuyo que millones de otros también. Sólo así uno se explica el revival. Me emociono más escuchando a KC que a Pink Floyd. Quizás está mal. Pero es así. Pagaría lo que fuera por un álbum de la Familia Partridge (¿alguien lo tiene?).

Por eso devoro las bandas sonoras como la de *Reality Bites*, el filme generacional con música retro y con Winona Ryder (está «My Sharona», de The Knack y un mediocre cover reggae de *«Baby I love your way»*, del gran Peter Frampton). El disco de *Carlito's Way* fue producido por Jellybean Benítez y contiene joyas como «Rock the boat», de los Hues Corporation y «Got to be real», de Cheryl Lynn. En la segunda parte de *El Mundo según Wayne*, los dos amigos nerd dejan los 80 por los 70 y le dan como caja a temas como «YMCA», «Radar love» y ese clásico cult-religioso «Spirit in the sky», además de darle cabida a los Gin Blossoms, Dinosaur Jr. y Aerosmith con «Dude (Looks like a lady)» en vivo.

Y si de cultura de la basura se está hablando, el soundtrack de *The Conebeads* (sobre tipos con cabezas-de-conos que aquí va a llegar directo al video) es al disco lo que un Porsche al asfalto: abre con *«Magic carpet ride»* (que también se luce en *Perros de la Calle*) y arremete con un cover de «No More Tears», el clásico tema disco de Barbra Streisand y Donna Summer, pero rehecho por k.d. lang y Andy Bell de Erasure. Pero eso no es todo. Aparte de dos temas nuevos de R.E.M. y los Chili Peppers, aparece casi el mejor tema de los tempranos setenta: «Can't take my eyes off you», canción que luego se dobló al español como «Te quiero mucho» y que típico la bailaban nuestros padres. El disco remata con el tema de los cabeza-de-conos que se llama «Conehead Love» y que es interpretado por un Dan Aykroyd enchufado a un digital sampler.

Pero más allá de lo entretenido y hasta gracioso que puede resultar toda esta ola, no hay que olvidar que es sólo eso: nostalgia. Y no hay que exagerar. Lo pasado, pasado está. No hay que transformar a los 70 en lo que no fueron. Los Village People quizás fueron cómicos, pero eran malos. A lo mejor uno quiere a Olivia Newton-John, pero no es ni cerca mejor que Nathalie Merchant o Tori Amos, por ejemplo. La nostalgia tiene el peligro de volverse una enfermedad. Uno puede ponerse chocho, arcaico, europeo. Atesoro mis compacts freak, es cierto, pero espero que no sean los únicos que escuche en algunos años más. No quiero transformarme en esos cincuentones que no hablan de otra cosa que no sean Los Beatles. No quiero transformarme en un auditor de radio Viva. El recuerdo está bien, pero el futuro capaz que sea mejor.

Jerga Freak

BOMB: Término inventado por el crítico de cine norteamericano Leonard Maltin, utilizado para calificar películas en extremo repulsivas. Por extensión, aplicable a cualquier manifestación de la cultura pop en extremo repulsiva. DECADA: Período de 10 años.

V.Z.

Fiskales ad-Hok

Por *Felipe del Solar*

No matarás a tu prójimo

En vivo los Fiskales Ad-Hok suenan como una bomba cayendo desde el escenario. La guitarra y el bajo distorsionados y pesados; los ritmos variados frenéticamente a cada instante. Abajo grupos de punkies corriendo de un lado a otro, como tratando de estar justo en el punto donde esa bomba va a estallar. El escenario utilizado como trampolín para saltar al baile del pogo y para lanzar a gritos las letras irónicas, desvergonzadas y desencantadas.

Se trata de un cuadro que ha transformado a esta banda en un mito, una leyenda del circuito under. Su fuerza desborda por los parlantes transmitiendo ondas intoxicadas por el alcohol. Esas ondas han golpeado a toda una generación de jóvenes identificados con la violencia marginal, pero han traspasado los límites del circuito que los vio surgir hace siete años. Con todo, mantienen viva la potencia de sus orígenes.

«La piedra suda en mis manos, si te descuidas te apedreamos», dice la letra de «Ten Piedad». El volumen, los sonidos enrarecidos y la velocidad de la guitarra parecen incitar a la violencia, la rabia, el odio, la anarquía y el descontrol. En realidad, la música es una metáfora, es el punk lúcido, un reflejo sin consideraciones de lo que pasa alrededor de los Fiskales.

Pero dentro de esta aparente anarquía existe una moral difundida entre líneas. «Nuestro ideal es ser consecuentes con lo que decimos. Nos gusta ser un poco como lo que enseñan todas las religiones pero que nadie cumple: no pasar a llevar a tu prójimo, no hacer daño a los demás si no querís que te lo hagan a ti. O sea, no ser canalla como los pacos que le sacan la cresta a la gente o los curas que predican y no practican, o el dueño de Mitjans que nos vende esa huevada de copete», dice Alvaro (voz).

En fin, los Fiskales son unos profesionales del caos. Se paran arriba del escenario y despliegan todos sus atributos musicales e irónicos, pasando su mensaje con toda la claridad de un golpe directo. Pero basta con que vuelvan a bajar para que sean otra vez tipos sencillos, tranquilos, risueños y algo borrachos. Simplemente, se dejan llevar cuando están frente a su público. «El profesionalismo es tocar lo mejor posible, tocar con la mayor onda que podamos, disfrutar del recital, eso es todo para nosotros», dice el Víbora (guitarra).

Demasiado lejos de La Portada

Una noche de mediados de abril los Fiskales dan un recital en la Universidad de Antofagasta, como parte de la semana mechona. Llegaron el día anterior luego de un mortal viaje de 21 horas en bus. Pero siguen sonrientes. Nada de estrellas mimadas del rock.

Se alojan en una residencial sin *room service*, así que hay que ir a comprar algo de cerveza a la esquina. Eso para pasar el rato, porque en la noche habrá fiesta para todos y schop gratis para ellos.

El día del concierto están citados a las 2 de la tarde para realizar la prueba de sonido, que comienza recién a las 10 de la noche. «Esto pasa cuando vienes a tocar a provincia», dice el Roli (bajo), pero nadie pierde el buen humor. El Víbora, que sufrió un ataque de ira momentáneo por el atraso, dice que «el hecho de tocar nos pone muy efervescentes siempre y salir a otra ciudad, más todavía.» Por eso lo hacen cada vez que pueden. Sienten la necesidad de tocar todo el tiempo, porque para ellos eso lo es todo. Como dice el Micky (batería): «tocamos para que se conozca lo que decimos y nos sentimos mejor con más gente a nuestro lado». Esta vez el público no supera las 250 personas. Tal vez porque los Fiskales empiezan a tocar después de la una de la madrugada. Ellos, para pasar el rato, se bajaron una botella de whisky Dawson y algunas de las cervezas que tenían para el escenario. Nada de hierba el día del recital, dice Alvaro, «porque si no, una vez arriba (frente al público) me da vergüenza».

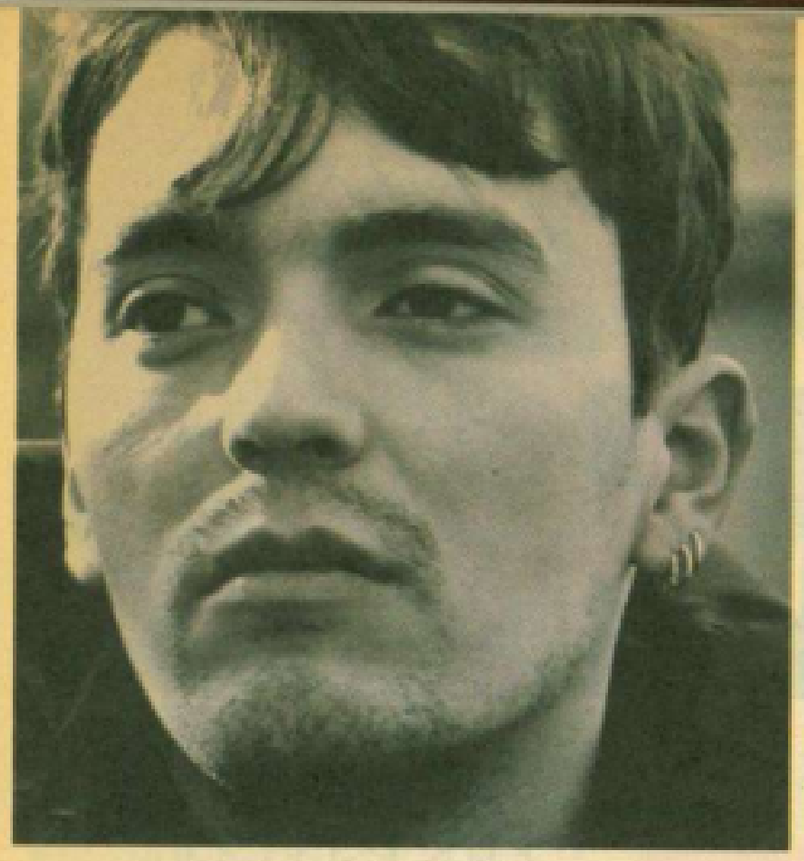
Fotos Valeria Zalaquett

Todo está atrasado, pero ellos no sienten la necesidad de exigir nada. Se quedaron sin conocer la Portada de Antofagasta que todos querían visitar, pero están tocando y eso los deja más que satisfechos.

De raza disconforme

Todo el mundo necesita un modelo. Muchas veces lo más cercano son las bandas de rock que hablan, actúan y se visten más o menos como a uno le gustaría. Pero todo tiene un límite. Los excesos muchas veces llevan a cometer errores.

Ellos están aquí para reventarte los oídos desde el escenario. Si les pasas unas cervezas está todo bien, porque no existe una botella de más. Son marginales y están muy disconformes. Pero ante todo, son buenos tipos, caballeros andantes luchando contra los canallas y sus canalladas.



V.Z.

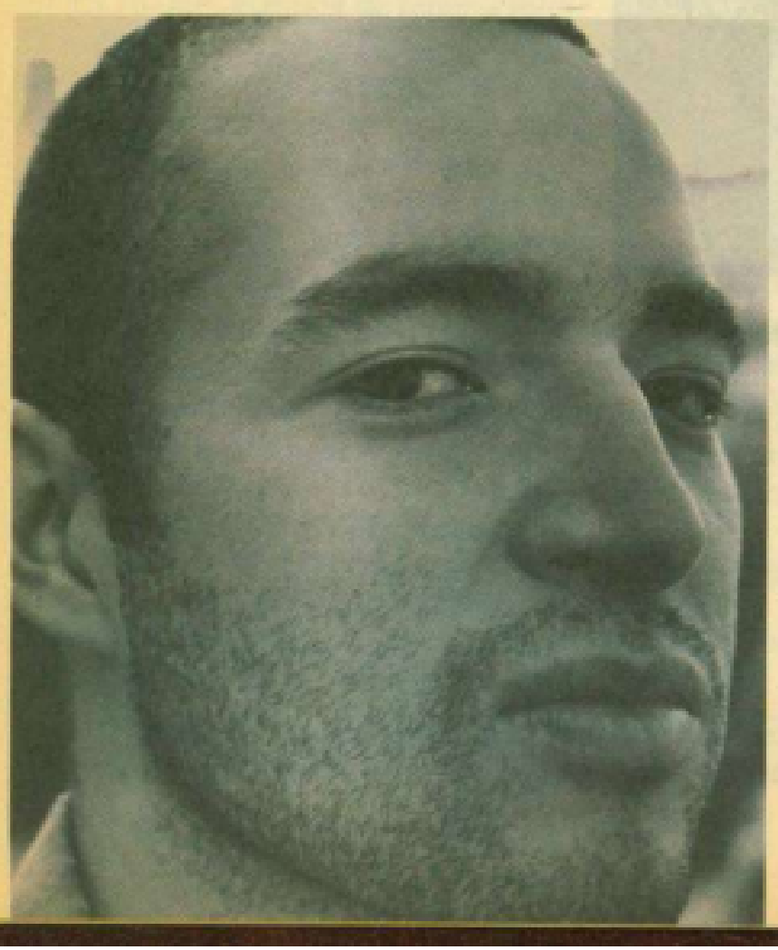
Roli, bajo

«Es peligroso lo que los chicos leen de sus grupos, hay muchos que asumen actitudes por lo que leen o ven de una banda», dice el Víbora, refiriéndose a un joven que se les acercó una noche de fiesta y los miraba como verdaderas estrellas. Los Fiskales se sienten incómodos con ese tipo de actitudes. Aunque, por supuesto, se sienten bien con las muestras de afecto, prefieren confundirse con el resto y conversar como tipos normales.

Dice el Roli: «Somos parte como de una raza que hay en el mundo, de gente que está disconforme». Y los Fiskales están dedicados a satisfacer las necesidades de unidad de esa gente, de que sea tomada en cuenta por alguien. «Los chicos tienen muy pocas cosas: tienen el estadio, tienen las bandas y tienen para chupar en la calle con los pacos persiguiéndolos. Entonces hay que cuidar lo poco que hay, loco», explica el Víbora. En un recital de los Fiskales, muchos jóvenes ven expresada su frustración y, durante las dos horas que dura la música, forman parte de algo que les pertenece realmente.

A los Fiskales les molesta mucho que la gente se pelee durante sus conciertos. Eso les parece un punto flaco en la unidad que buscan generar entre el público. También rechazan la violencia en los estadios, aunque la comprenden perfectamente. Sentencia el Roli: «molesta ene que la gente se pegue en los recitales, nos encantaría que eso parara y que se acordaran de sus ideales, que no hagan más subgrupos de este pequeño grupo».

V.Z.



Alvaro, voz

Lo primero que se entiende del discurso de una banda son las letras de sus canciones. Escritas por la alcoholizada mente de Alvaro, las de los Fiskales se caracterizan por su ironía y desenfado. Son textos de una mente anárquica y risueña, pero también un poco depresiva y desencantada, capaz de hacer asociaciones como: «Y gracias a la Madre Patria, gracias a la Puta Madre».

El resto del grupo también tiene algo que decir. «Esta vida no ofrece mucho más que la posibilidad de luchar por mantener lazos de amistad y relaciones que te permitan pasar por esto un poco más positivamente», dice el Víbora. Para ellos esos lazos están en su banda, que es también su grupo de referencia y hasta su familia. Su visión pesimista del mundo tiene un antídoto en el rock que hacen todos los días y en divertirse con el público desde el escenario. Pero sobre todo en estar juntos y tratar de ser «seres humanos, en todo el sentido de la palabra», dice Alvaro. Lo que buscan es entibiar un poco la frialdad del mundo, estando juntos y bebiendo uno que otro traguito. Formar una tribu como dicen ellos y mantenerse apartados de todo para vivir de la forma que creen que vale la pena. «Como Asterix encerrado en su pequeña aldea, evitando que entren los romanos», explica el Roli.

Y dentro de la aldea lo que más hay es música. «Muchas veces los grupos de rock están supliendo cosas que no te entregan ni la política ni la familia ni la iglesia. Uno los busca porque son gente que está hablando de tus cosas. Tenemos un referente muy parecido», agrega el Roli. Aunque ese referente no es necesaria o exclusivamente musical. Para enganchar a los Fiskales no importa si a uno le gustan o no los Bad Religion, Sepultura, Metallica, Misfits o The Smiths (de hecho el Micky escucha la Rock & Pop y es hincha de la Católica), pero sí importa hacer las cosas bien y tener éxito sólo si lo mereces. Sin duda todos los años de experiencia de la banda hicieron posible que desde el momento en que Jorge González -quien se encontraba con ellos en el estudio- les propusiera realizar el cover de «Pa pa pa», de Los Prisioneros, hasta que quedara grabado, pasaran apenas 15 minutos.

Felipe del Solar

Así también reconocen el talento y el triunfo merecido de otros. Por eso todos están muy afectados por la muerte de Andrés Bobe, porque lo respetaban como músico y como persona, aunque compusiera en un estilo totalmente distinto.

No sólo de democracia

«Está todo mal», dicen los Fiskales cada vez que pueden. Lo dicen en broma, como una forma de exageración de todo lo que sucede a su alrededor. Si falta una cerveza cuando están todos secos en la pieza de la residencial y nadie quiere salir a comprar una, entonces «está todo mal». Más que pesimismo, es una manera de ser radical, la misma que se encuentra en su música y sus letras. Tampoco es un llamado a la violencia, de la que son contrarios. Se trata sólo del punk: un reflejo de lo podrido de la sociedad, presentado sin máscaras. El Víbora es aún más tajante al respecto: «no creo en la demagogia de ningún tipo y menos en la demagogia de un cantante de rock». Con esa misma lucidez se suben al escenario y tocan y gritan y suenan con toda la potencia que pueden conseguir.

Jugando a cambiar lo que está mal en el mundo, todos coinciden en que lo que más les molesta es la Iglesia y su moral. No la religiosidad, las creencias o la fe, que ellos respetan, pero sí el poder que ostenta la jerarquía eclesiástica. «La Iglesia es más chueca que la cresta», dice el Micky y agrega, «la Iglesia está siempre demasiado cerca de la ley». Y basta recordar qué opina Alvaro acerca de aquellos que la resguardan. Pero como no pueden cambiar eso, se dedican a tocar y aunar jóvenes que tienen inquietudes similares. Por eso van a tocar a Antofagasta donde «hay un grupo de chicos que vive acá que está disconforme y se ve quienes son», dice el Víbora. Para divertirlos un par de horas y hacerlos sentir parte de un movimiento. «Tocar para tres tipos que no te conocen y luego quedan prendidos, es importante también», agrega.

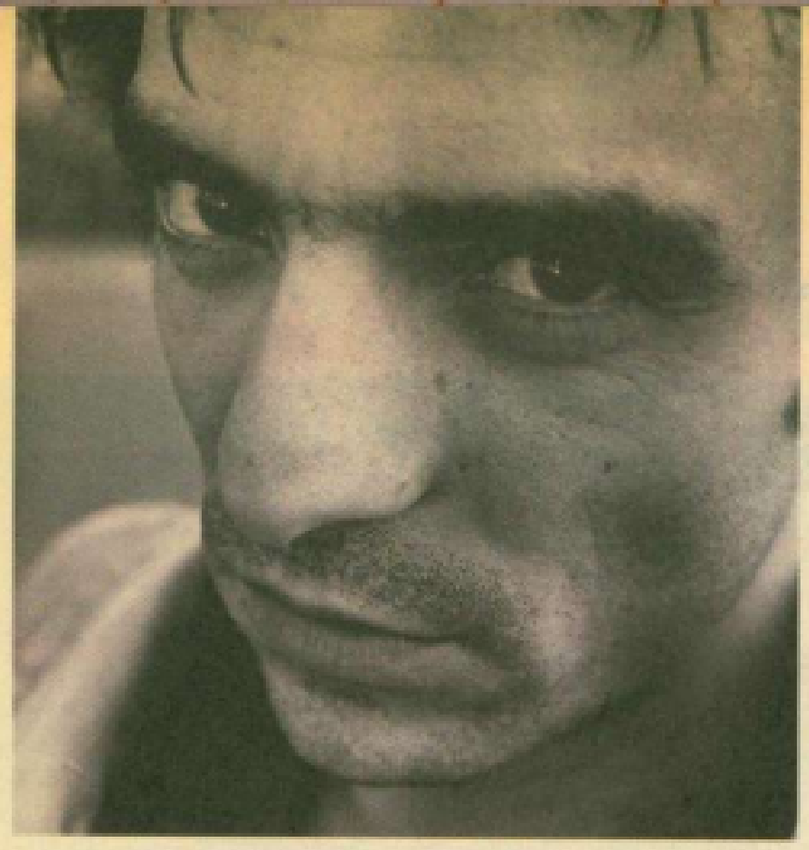
No se trata de lavar cerebros, sino sólo de remecerlos un poco desde los oídos hacia dentro. Mostrar que llegó la democracia y nada ha cambiado, que «nos dieron nuevos caramelos y todo sigue igual». Como dice el Roli «la democracia seca cerebros igual que un Nintendo y que nada cambie es inmoral».

Recuerdos de infancia

Los Fiskales son como una masa compacta que se adapta a las situaciones con facilidad. Caen bien. Después de un rato todos a su alrededor terminan riendo. Son cuatro personas, cuatro historias, cuatro infancias que tienen puntos comunes y otros distantes.

Alvaro es alegre y tallero cuando está hacia afuera, y reconcentrado y mudo cuando deja la vista fija en un punto indeterminado. El Víbora es un poco descuidado y le pide a otro que guarde las llaves de la pieza porque sabe que a él se le van a perder. El Roli se mantiene un poco más parco, sólo un poco. El Micky es el más joven y se preocupa de andar bien vestido, criterio que depende de los otros tres integrantes del grupo.

Alvaro: «Recuerdo cuando era bien chico que una vez creí haber matado a un carpintero que había en mi casa. Yo andaba con una escopeta y llegué y le hice pum-pum y el viejo se calló por las escaleras para asustarme. Yo pensé que lo había matado y quedé



Víbora, guitarra

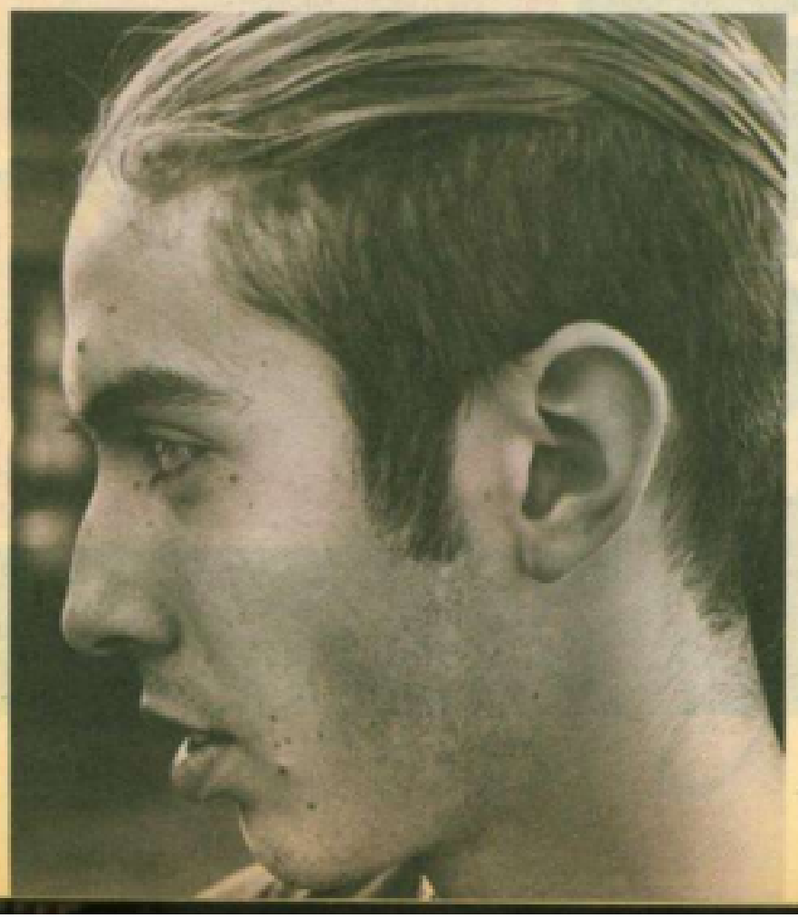
super traumado y salí corriendo, llorando... Cuando chico era siempre como para adentro. Era tímido, pensaba en otras cosas.»

Roli: «Me acuerdo de cuando se murió mi papá y jugué a caballito arriba de él, muerto en la cama. No le tomaba mucho el peso a las cosas en ese momento. Estaban mis amigos. Me acuerdo que quedaron horrorizados y después decían que yo estaba loco. Antes en el barrio yo era algo así como el tonto y después pasé a ser el loco.»

Víbora: «De lo que más me acuerdo es del barrio Matadero de Buenos Aires, donde me crié. Los chicos jugando a la pelota. De días de jarana después del colegio. De mis hermanos también me acuerdo mucho y de la muerte de mi viejo, de mi viejo me acuerdo mucho».

Micky: «Me acuerdo que me echaban de todos los colegios. Llegué de Puerto Rico a los 10 años y aquí eran todos muy milicos... También me acuerdo que cuando chico vendía las cosas de mi casa para comprarme soldaditos.»

Todos hablan de sí mismos y de sus pensamientos con facilidad; basta preguntar cualquier cosa y te responden rápidamente. Están preocupados de decir lo que piensan y parece agradarles que haya alguien que los escuche. No se puede decir con seguridad si son felices o desdichados, pero, por ejemplo, Alvaro no titubea en recordar el momento en que tuvo en sus manos el compact de su grupo, como uno de los más felices de su vida. Ahora se encuentran en un punto importante de su carrera. Tal vez siga estando todo mal, pero hay momentos en que parece estar todo bien. &



Micky, batería

V.Z.

Cámara de gas

Por Rolando Ramos

Terapia de shock

Bajo el intenso cielo rojo manchado por los caídos, tres décadas de guerra civil en Irlanda no han dejado cicatrizar las heridas de un conflicto religioso que mantiene separada a su población en dos bandos: protestantes y católicos. Después de la declaración conjunta de los primeros ministros irlandés y británico que da inicio a la pacificación de Irlanda del Norte, Dublín sigue gris y triste, su cielo hace agua dentro de esa fría urbanidad rasgando sus nubes color leche. Sobre los adoquines, la escarcha refleja la desilusión de un pueblo que no puede arrancar el conflicto de su mente.

En medio de esta incertidumbre (y a su nivel) Therapy? ha detenido este espiral de violencia ya que las dos tendencias religiosas cohabitan en esta banda, demostrando que las heridas empiezan a cerrarse y en el corazón de la desesperación los conflictos pueden ser reemplazados por energía sonora.

Andy Cairns (28 años, voces, guitarra) Michael (22 años, bajo) y Fyfe (24 años, batería) activaron este fenómeno sónico motivados por lo que ellos han descrito como un interés mutuo en las teorías del ruido, el caos y la ansiedad masiva.

Therapy? se formó en 1989 y, desde sus primeros acordes, dejó claro que estaba destinado a cambiar tarde o temprano los códigos del rock irlandés. Ellos han generado a través de su música un sentimiento que se sostiene en la simple transgresión de toda norma musical y el constante delirio por arruinar estilos ya probados, adoptando una línea punk-rock nutritiva e intransigente.

La vertiginosa trayectoria de estos híbridos incluye los *eps Shortsharpshock, Face the Strange* y *Opal Mantra*, y los larga duración *Babyfeet, Caucasian Psychosis* y *Nurse*. El pasado mes de abril se expulsó simultáneamente en todo el mundo su cuarto álbum oficial titulado *Trouble Gum*, que incluye el demoledor single «Nowhere».

Este último disco es un nuevo golpe bajo de Therapy?, una mezcla enérgica de pop y rock que rápidamente engancha con la información que uno tiene almacenada en el disco duro del rock and roll, y representa un ligero cambio en el terreno musical y de las letras de la banda. Andy Cairns admite que ahora ha comenzado a explorar y dirigir sus propios puntos de vista y emociones en sus temas: «Me concentro mucho más en cosas que realmente me pasan a diario a mí y a otras personas que conozco.»

En cambio, la imagen de la carátula de *Trouble Gum* recoge y sintetiza las temáticas misteriosas de sus primeros lanzamientos. En ella aparece un hombre desnudo, empolvado en aserrín y con su cabeza dentro de un tarro de basura. «Esta imagen de alguna forma representa nuestro pasado», señala Cairns.

Therapy? seguirá tocando en lugares más amplios y de mayor trascendencia y, de paso, subiendo en los rankings. Lo fundamental es que *Trouble Gum* los sitúa en el mercado discográfico como una de las bandas más afiatadas y creativas salida de Irlanda hasta la fecha; y que logran a través de su música recrear lo cotidiano. Sin ir más lejos, sus letras abarcan desde los predicadores televisivos («Hell Belly»), la ansiedad sentimental que anida en las mujeres («Femtext») y la delincuencia juvenil («Screamager»), hasta una visión personal de una Irlanda convulsionada («Nowhere») y la pura y simple alienación («Die Laughing»). El protagonista de este último tema es un «freak» drogadicto y suicida que acude a un doctor en el borde mismo de la desesperación. El matasanos le prescribe dosis cada vez más altas de valium y al final le recomienda, como último recurso para aliviar sus tendencias sicóticas, que vaya al circo. El «freak» responde que eso no serviría de nada: él es uno de los payasos del circo. &

esa gente detras de tus OIDOS

Rankings

CHILE, Singles

1. «Matador», Los Fabulosos Cadillacs
2. «All Apologies», Nirvana
3. «Creep», Radiohead
4. «Sleeping in my Car», Roxette
5. «Since I Don't Have You», Guns N'Roses
6. «Waitin'», Los Pericos
7. «Tiempo Blanco», Aleste
8. «Desesperada», Marta Sánchez
9. «Cannonball», The Breeders
10. «A Medio Camino», Eros Ramazzotti

Fuente: Tus Diez en Rock & Pop, al 15 de mayo de 1994.

ESTADOS UNIDOS, singles

1. «The Sign», Ace of Base
2. «Bump N' Grind», R. Kelly
3. «The Most Beautiful Girl in the World», Prince
4. «Return to Innocence», Enigma
5. «Without You», Mariah Carey
6. «Mmm mmm mmm mmm», Crash Test Dummies
7. «I'll Remember», Madonna
8. «Baby I love your Way», Big Mountain
9. «The Power of Love», Celine Dion
10. «Now and Forever», Richard Marx

Fuente: Billboard, al 7 de mayo de 1994

EUROPA, singles

1. «Streets of Philadelphia», Bruce Springsteen
2. «Whitout You», Mariah Carey
3. «The Most Beautiful Girl in the World», Prince
4. «Look Who's Talking!», Dr. Alban
5. «Omen III», Magic Affair
6. «Everything Changes», Take That
7. «Sleeping in my Car», Roxette
8. «Always», Erasure
9. «It's Alright», East 17
10. «The Sign», Ace of Base

Fuente: Music & Media, al 30 de abril de 1994

CHILE, Albumes

1. Ace of Base, «The Sign»
2. Eros Ramazzotti, «Todo Historias»
3. Whitney Houston, «The Bodyguard»
4. Luis Miguel, «Aries»
5. Rage Against the Machine, «Rage Against the Machine»
6. Los Fabulosos Cadillacs, «Vasos Vacíos»
7. Maná, «Dónde Jugarán los Niños»
8. Pablo Herrera, «Más Arriba»
9. Illapu, «En Estos Días»
10. Pink Floyd, «The Division Bell»

Fuente: Lista de discos más vendidos en todos los locales de la Feria del Disco en el último mes.

ESTADOS UNIDOS, álbumes

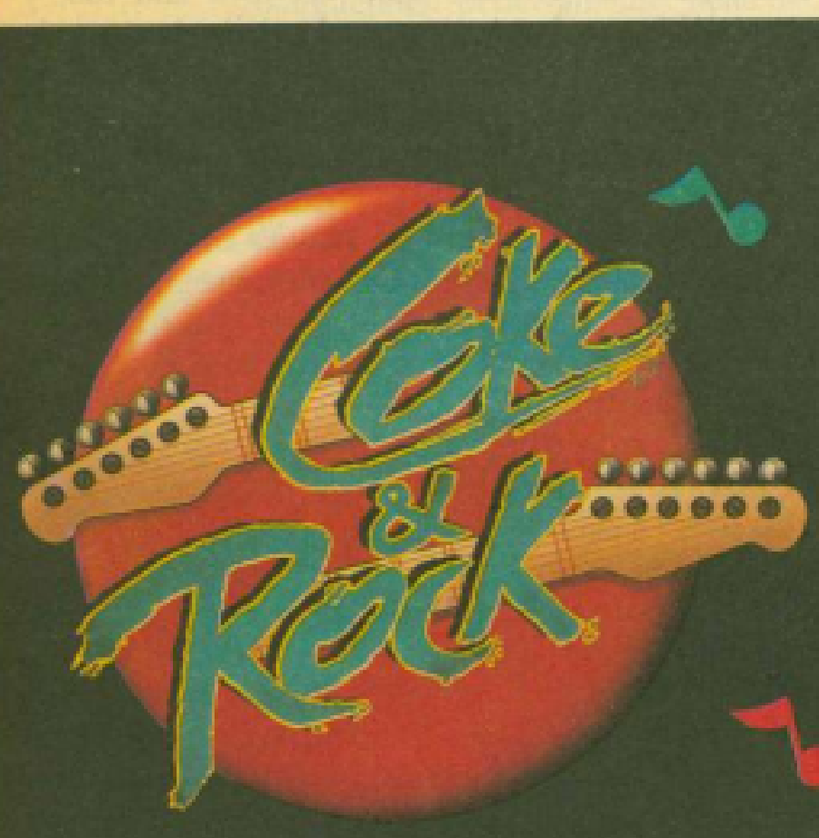
1. Pink Floyd, «The Division Bell»
2. Ace of Base, «The Sign»
3. Tim McGraw, «Not a Moment Too Soon»
4. Banda Sonora de «Above the Rim»
5. Monjes Benedictinos de Santo Domingo de Silos, «Chant»
6. Counting Crows, «August & Everything After»
7. R. Kelly, «12 Play»
8. Bonnie Raitt, «Longing in Their Hearts»
9. Crash Test Dummies, «God Shuffled His Feet»
10. Celine Dion, «The Colour of my Love»

Fuente: Billboard, al 7 de mayo de 1994

EUROPA, álbumes

1. Pink Floyd, «The Division Bell»
2. Mariah Carey, «Music Box»
3. Roxette, «Crash! Boom! Bang!»
4. Banda Sonora de «Philadelphia»
5. Monjes Benedictinos de Santo Domingo de Silos, «Chant»
6. Enigma, «The Cross of Changes»
7. Take That, «Everything Changes»
8. Bryan Adams, «So Far, So Good»
9. Pantera, «Far Beyond Driven»
10. Dr. Alban, «Look who's talking!»

Fuente: Music & Media, al 30 de abril de 1994



Siempre te trae
a los mejores
de la música.

Tome Coca-Cola Coke ®

Nueva

CORAL LILA LAVANDA

Tan fresca y natural como tú.

Un hogar bien constituido

Erasure

por Sergio Fortuño

El dúo inglés ha vuelto con «I say, I say, I say», su octavo álbum, que nada tiene que ver con el gallo Claudio de los dibujos animados. Después de ocho discos, Vince Clarke y Andy Bell parecen una pareja consolidada que, más tranquila, se permite algunos devaneos místicos.

La historia de Erasure, es una especie de trayecto hacia la estabilidad en la vida de Vince Clarke.

El y su socio, Andy Bell, ya han editado 8 discos. El dúo es, por decirlo así, un hogar bien constituido. Su última producción ha sido lanzada por estos días y, además de confirmar la continuidad de la dupla, revela algo casi inesperado de este par de tipos que fueron reyes de la música bailable de años anteriores.

Los ingleses siguen siendo ligeros, bailables, directamente comerciales, claro, pero algunos de sus temas nuevos como «Miracle», parecen de monasterio medieval, con coros en los que resaltan las voces blancas y palabras finales de ultratumba. Los acompañamientos vocales dignos de las abadías más oscuras recorren algunos otros títulos.

Es un disco, en general, reposado, que poco tiene que ver con los inicios nómades e hiperactivos de Vince Clarke.

«No puedo tener suficiente»

La historia comenzó en 1980. Fue entonces cuando Clarke se reunió con dos amigos de sus días de colegio para crear una banda, luego de haber cantado en una llamada No Romance in China y de formar parte de un dúo dedicado al gospel.

Uno de los amigos era Martin Gore. Tenía 19 años, era empleado bancario y había integrado los grupos The French Look y Norman and the Worma. El otro, Andy Fletcher, había nacido el mismo año y el mismo mes que Clarke.

Composition of Sound fue el nombre que escogieron para su grupo. Dieron su primer concierto con Clarke como cantante y usaron sólo guitarras como acompañamiento.

Después de ese concierto, su tema «Photographics» fue incluido en el disco compilatorio *Some Bizarre Album*. Fue la primera grabación del grupo.

Ya en esos días Clarke se sentía incómodo cantando. Decidió dejar de hacerlo y, que se sepa, nunca ha vuelto a dar notas ante un micrófono, por lo que el registro de «Photographic» debe ser la única prueba de que, alguna vez, no estuvo sólo programando samplers.

Se quedó como principal compositor del grupo. Para hacerse cargo de la voz llegó David Gahan. A él se le ocurrió un nuevo nombre para el ahora cuarteto: Depeche Mode.

Vinieron algunas actuaciones y las grabaciones de unos cuantos demos. Tras su primer single, «Dreaming of Me», llegó al octavo lugar de las listas británicas «Just can't get enough», el primer clásico de Depeche Mode. En noviembre de 1981, el grupo terminó en Londres su primera gira por Inglaterra y su álbum debut *Speak and spell* ocupó el décimo puesto en los rankings nacionales.

No habían pasado dos años y las cosas iban bastante bien. Pero Clarke estaba intranquilo. No sólo no le gustaba cantar, sino que tampoco le simpatizaba la idea de salir de gira. El prefería quedarse en el estudio y jugar con los sintetizadores. Entonces dejó Depeche Mode y se asoció con la cantante Alison Moyet, una tipa obesa, de voz grave y aficionada a vestirse con mucha pompa, vuelos y encajes.

Así nació Yazoo. Clarke ponía todos los sonidos y Alison Moyet, la voz. La historia de este dúo fue corta. Se inició en 1982, pero dominó gran parte de la primera mitad de la década de los ochenta. Por ejemplo, «Don't go», de su disco *Upstairs at Erics*, es un referente imprescindible para hablar de lo que pasaba en las discos y la programación de las radios de la época.

Al año siguiente, salió al mercado *You and me both*. Luego, el dúo se disolvió y cada uno siguió su trabajo por separado.

Era 1983 y Clarke, como la historia posterior lo confirma, había encontrado una fórmula, la del dúo. Desde su sociedad con Alison Moyet que aborda la música en pareja, con una clara división de roles, algo así como una separación de bienes: él aporta las composiciones y su acompañante la voz, las letras y el histrionismo.

Sólo Andy

Andy Bell tenía 21 años en 1985 cuando leyó un aviso en la revista Melody Maker: *«Se busca vocalista»*.

Lo habían publicado Vincent Clarke y el productor Eric «Ec» Rodoliffe. Bell fue uno de los 42 postulantes que escucharon. Logró convencerlos. Tanto, que ambos desistieron de la idea de hacer un álbum de diez canciones, cada una cantada por un vocalista distinto. En el debut de Erasure, *Wonderland*, lanzado en 1986, sólo cantó Bell.

No fue duro para la dupla alcanzar popularidad. *Wonderland* tuvo un par de temas exitosos. El álbum siguiente, *The Circus* los llevó a recorrer Europa. Luego, alcanzaron por primera vez el primer puesto en las listas británicas con *The Innocents*. Eso fue en 1988, el mismo año en que fue publicado el tema «A Little Respect». Quizás esta sea la canción distintiva del grupo, su carta de presentación, su clásico. El texto es divertido, porque mezcla súplicas y reproches. Es una típica historia triste de amor no correspondido, pero se transforma en algo un poco más particular gracias al ritmo discotequero y festivo que le soporta.

Al año siguiente, estrenaron un nuevo disco, *Crackers International*, de donde proviene «Stop», el segundo clásico de Erasure.

Nunca tan frívolos

A partir de 1990, Clarke y Bell, nunca tan frívolos, comenzaron a distanciar un poco más sus producciones y a privilegiar el apoyo a determinadas causas. Participaron en la antología de Cole Porter *Red Hot and Blue*, destinado a ayudar a los enfermos de SIDA, con una versión del tema «Too darm hot». Luego aportaron en *Tame your self*, un álbum dedicado a proteger los derechos de los animales.

Sin dejar su música prefabricada ni sus tenidas de plástico, se les ocurrió hablar un poco del desastre ecológico. Es el tema que marca su álbum de 1991, *Chorus*.

Erasure, puede verse, comenzó la década asumiendo un discurso bastante característico de estos tiempos. La llamada conciencia ecológica es uno de los ingredientes distintivos. Otro elemento frecuente en esta actitud que toman muchos arrepentidos de fin de siglo es cierta tendencia al misticismo, a la espiritualidad. Y eso es harina del costal actual en el caso de Erasure. Es materia de su más reciente disco. *I say, I say, I say* (*Digo, digo, digo*).

Después de haberse divertido con las canciones de Abba y de lanzar una compilación de éxitos, el dúo vuelve con esta producción que, hay que aclararlo, no es un homenaje ni un guiño al autosuficiente gallo Claudio. Al parecer, no hay nada que escarbar bajo este título. «Se llama así sólo porque suena divertido», ha dicho Clarke.

Son 10 temas que él y Bell grabaron aprovechando los intermedios de su nueva gira. El tema promocional es «Always» el menos apto para bailar de todos los singles de la banda. La fórmula la misma, el sonido también, la decisión del trabajo no ha cambiado, pero Vince y Andy están más reposados, meditativos. Es como un matrimonio conforme después de varios años de educar hijos, que luego crecen y cosas por el estilo.

de hoy en adelante, mueve tu vida.

opel corsa

OPEL

Ingeniería alemana a tu alcance.

Para los tiempos que corren, toma tu propio camino en el Opel Corsa Swing.

- Ingeniería alemana de última generación.
- 1.400 c.c.
- Avanzado sistema de seguridad: doble barra de acero en las puertas, cinturones de seguridad con tensor de cierre y estructura de deformación programada para absorción de impacto en las zonas frontal y trasera
- Diseño de líneas envolventes.
- Espejos retrovisores exteriores de comando eléctrico (versión 5 puertas).
- Amplio espacio interior.

No te quedes atrás. Mueve tu vida. Conoce hoy mismo tu Corsa en uno de los distribuidores Opel a lo largo de todo el país.

Garantía General Motors por 2 años o 50.000 Kms.

NUEVO SWING CON TRANSMISION AUTOMATICA Y DIRECCION HIDRAULICA

Versiones: Swing 5 puertas • Swing 3 puertas • GSi 1.6 / 16 válvulas

¡ESTE MUNDIAL TOMALE PARTIDO CON GENERAL MOTORS Y GANE!

General Motors

Asociación Oficial de la Copa del Mundo 1994

Presuntos Implicados

Por *Claudio Pereda-Madrid*

La medida justa

A estas alturas, el trío español ya probó que es mucho más que un clon de Mecano y que tiene atributos de sobra para afirmar una identidad propia. Eso queda reflejado en su quinto Lp, *El Pan y la Sal*. Los Presuntos se iniciaron en 1983 como una agrupación de casi doce personas en su pueblo natal de Llecla, Valencia, cultivando una onda afro-funk experimental. Bueno, nadie es perfecto. En esa época grabaron su primer trabajo, *Danzad, Danzad Malditos*, y comenzaron a adentrarse en el vertiginoso mundo de la música.

En 1985, la llegada de Ignacio Mañó cambia las cosas. El conjunto queda reducido a tres integrantes: Mañó en bajo, Soledad Giménez en voz y Juan Luis Giménez a cargo de la guitarra. Su estilo musical deriva hacia una original fusión de soul, rock, funky e influencias brasileñas, que queda plasmada en el Lp *De Sol a Sol*.

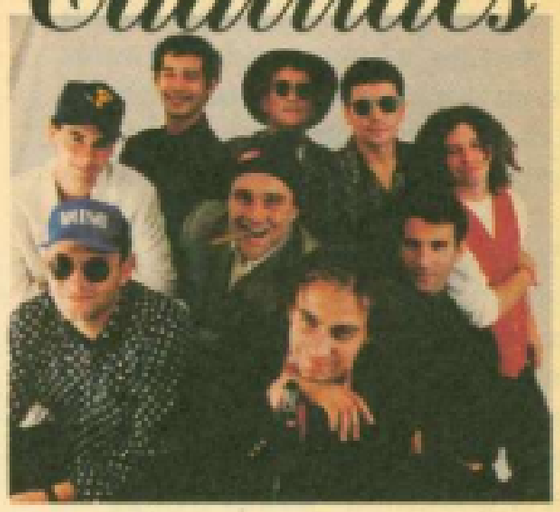
En 1989 llega la consagración con su tercera entrega, *Alma de Blues*, que vende 200 mil copias en España y les vale el reconocimiento unánime de la crítica. Su proyección internacional se consolida en 1991 con el Lp *Ser de Agua*. En Chile, los Presuntos entran precisamente con ese trabajo en 1992, y lo hacen en grande: 25 mil copias vendidas y disco de platino.

Su quinta placa, *El Pan y la Sal*, es un trabajo sencillo, cálido y honesto. Su primer single, «Mi pequeño tesoro», implica algunos riesgos. No pertenece a lo que el público se ha habituado a escuchar en el trío. El tema es un bossa nova estilizado, donde rinden tributo a su nueva condición de vida: ser padres. «Cuando compones siempre tienes la intención de buscar la belleza y la sorpresa -explica Ignacio Mañó a **Rock & Pop** - y con ese tema se cumplen ambas premisas, además de ser muy sincero, el público debe apreciar que como grupo estamos siempre cercanos a la evolución».

El Pan y la Sal contiene algunos temas notables, como «Estrella», «Tu Tierra y Mis Semillas», «Actriz» y «El Misterio de lo Cotidiano». Pero sin duda que el tema angular de este trabajo es el que le da título al Lp: «El Pan y la Sal», una canción de factura sencilla pero de enorme poder evocador, que resume la madurez alcanzada por el grupo y es algo así como una declaración de principios sobre la pareja y el amor.

Los seguidores de Presuntos Implicados quedarán más que satisfechos.

Fabulosos Cadillacs



Matador, te están buscando

El Matador tiene los minutos contados y lo sabe. Gracias a la magia del video, canta los versos de su muerte anunciada en su propio ataúd, en medio del trágico carnaval con que el pueblo homenajea su hora final.

¿Qué diablos tiene el Matador que provoca tanto revuelo? ¿Será el frenético ritmo de Los Fabulosos Cadillacs unido a una letra «con contenido» y al espectacular clip filmado en el barrio La Boca de Buenos Aires? ¿Será ese extraño contraste entre lo macabro y lo aparentemente festivo? ¿O será, en cambio, su mención al héroe popular omnipresente en la cultura latinoamericana?

Todas las anteriores parece ser la respuesta más sensata. Como bien dijo Sergio Rotman, saxofonista del grupo, «Matador» es un tema grande, una de esas canciones que parecen haber existido desde siempre y nunca pasan de moda en la memoria colectiva.

Pero a los Cadillacs no se les suben los humos, ni siquiera con las más de 120 mil copias que ya lleva vendidas *Vasos Vacíos* -el Lp de «Matador»-, ni con el primer lugar en el Top 20 del MTV Latino. Ellos dicen ser los mismos de siempre, sólo que más crecidos y ya de vuelta, siempre escépticos con esto del éxito.

Al cierre de esta edición, iban rumbo a Miami, a grabar un especial Unplugged para MTV y todavía no se confirmaba una visita a Chile, donde en quince días vendieron 10 mil copias de su nuevo álbum.

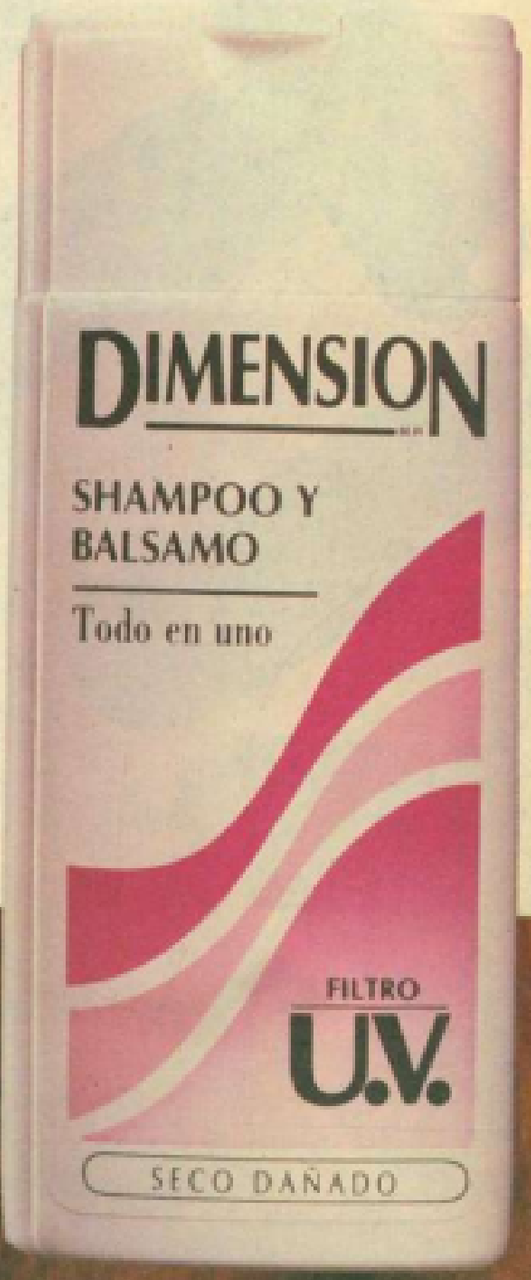
Conversando en forma exclusiva con **Rock & Pop**, Mario, el tecladista, cuenta que en *El León* -su disco anterior, no editado en Chile- ya hicieron una incursión en los ritmos brasileros en el tema «Carnaval Toda la Vida». «Lo que nos gusta en general es mezclar distintos ritmos -como la salsa o el merengue- con el rock. Ultimamente, lo que nos está gustando es hacer una mezcla de todos los ritmos y tratar de darles el estilo nuestro».

Son muchos los que toman más en serio a los Cadillacs gracias a «Matador». Lo cierto es que las nuevas generaciones no identificarán a los Fabulosos con «Mi Novia se Cayó a un Pozo Ciego», su hit de los 80, sino con «Matador». Y no es que ellos renieguen del pozo, que incluso aparece con versión remozada en Vasos Vacíos, Lp recopilatorio de sus últimas 8 producciones donde los únicos temas inéditos son «Matador» y «Quinto Centenario». «Para mí -explica Vicentico- alegar que ahora los Cadillacs dicen mucho en sus letras es lo mismo que cuando se decía que no teníamos nada. ¿Alguien puede definir bien qué decimos ahora, qué línea bajamos? Sí coincido con un cambio de actitud, con un crecimiento que se dio porque hace mucho que estamos juntos, pero ahora no van a empezar a decir que somos Piero».

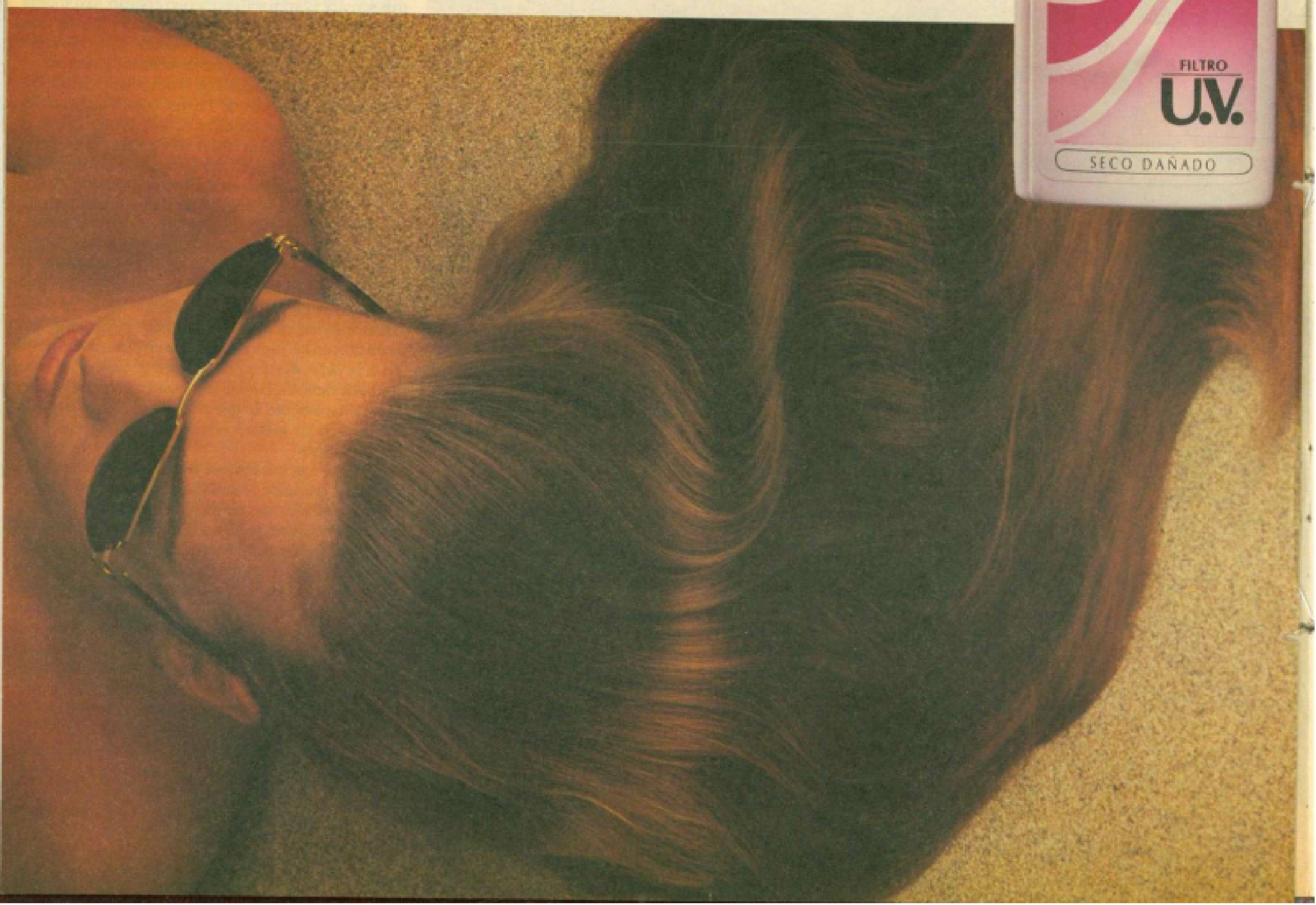
F.C.

NUEVO

Dimensión con filtro U.V. está especialmente formulado para proteger tu cabello contra la acción de los rayos ultravioletas, humectándolo y dejándolo saludable, brillante y fácil de peinar, en menos tiempo... y de una sola vez.



CUIDA TU CABELLO TAN BIEN COMO CUIDAS TUS OJOS



Carta abierta a un amigo

Andrés Bobe

por Beto Cuevas

" Una lluvia de colores cae sobre su rostro y cuerpo, un reflejo en sus ojos dibuja esas cuerdas melódicas y armónicas que desde hace tiempo resuenan en grabaciones y escenarios de la mente de muchos.
Súbitamente, como un toque de medianoche, los colores se abogan en un espeso negro abismal, las luces se apagan y una voz megafónica desde un extremo comunica que todo está listo.
Finaliza la prueba de sonido y comienza la cuenta regresiva para el despegue de un nuevo show.5 - 4 - 3 - 2 - 1...

... Querido Andrés:

Aquí estamos en la larga espera de una filmación. La Laita y la perra están llorando en el auto con Peter Van y aquí estoy yo en una camioneta, soltando un poco la mano de mis pensamientos. Te agradezco mucho el llamado que me biciste la otra noche, fue un sueño bastante realista.

Me pregunto si en tu sistema comunicacional te llegan las cuentas que aún me llegan por las llamadas de México. Si es así, evita meterte en mis sueños en horas de siesta ya que es la hora de máximo ajetreo y las tarifas se elevan al cielo. Te cuento que desde tu partida, el micromundo en que vivimos se vio alterado de alguna u otra forma. Muchos medios de comunicación te han homenajeado de digna forma destacando la importancia de tu entrega al trabajo con La Ley, pero la inevitable prensa nipona, aprovechándose de la situación, ha usado tu imagen para vender poco menos que cajas de cereales. A mí me molestan en demasía estas actitudes ya que tu divisa siempre fue ser lo más cool posible.
Todos los días recuerdo lo que me dijiste en ese sueño, cuando nos invitaste a tomar una cerveza y me pediste que te pasara las llaves del auto. Al salir nos vieron un grupo de fans y saltó en mi mente una intriga, si ya te fuiste, entonces ¿quién estaba manejando el auto? Tú me respondiste que para las fans era el hombre invisible pero para nosotros serías tú. A mí me quedó claro, cambiaste el canal pero no de televisor y sólo eso me tiene tranquilo para seguir avanzando en esta vida que más que una opción, es una misión que tú lograste cumplir.
La vida sigue igual... "

Alberto Cuevas

Por La Ley sólo habla Alejandro Sanfuentes, el manager de la banda. Los chicos no van a efectuar ninguna declaración pública hasta que den una conferencia de prensa en Acapulco, el 25 de mayo próximo, justo después de su primera actuación tras la muerte del guitarrista Andrés Bobe.

«Había que comenzar de nuevo con algo grande, con un desafío importante. Esta actuación, nuestro nuevo contrato de auspicio, las nuevas canciones, en fin, muchas de las cosas que van a ocurrir con el grupo en el futuro son parte de los últimos trabajos de Andrés como creador y planificador. Y en ese sentido está siendo profético», dice Sanfuentes.

No sólo será un comienzo difícil para los antiguos miembros de La Ley. También para el nuevo guitarrista, cuyo nombre, hasta que esta revista se fue a la imprenta, el grupo decidía mantener reservado. «Ahí, sobre el escenario, la gente sabrá quién reemplazará a Andrés. No queremos comunicarlo antes por respeto a él, para que no haya presiones ni distractores en su trabajo ni en su acoplamiento con el resto del conjunto».

La Ley

Con el Futuro Planificado

Como sea, La Ley sigue embalada. «No estamos buscando consagrarnos en Acapulco. Es sólo que quisimos partir de nuevo mirando hacia arriba. Todo lo que hagamos de ahora en adelante está en contacto con lo pasado, es la inercia del trabajo anterior. Ya antes de que Andrés tuviera el accidente había mayor participación de Beto y Luciano y, de hecho, se estaba realizando un trabajo de taller distinto para componer».

«Los intentos siempre valen la pena», dice Sanfuentes. Y por eso, asumir nuevos compromisos discográficos y de auspicio no es problema para el grupo. Justo antes de la muerte de Bobe se produjeron las primeras reuniones entre La Ley y Pepsi, para concordar en un proyecto de auspicio de amplio espectro. Llegaron a un acuerdo (el primero de Pepsi con un artista de rock latinoamericano), cuyos resultados comienzan a verse en estos días, que involucran el apoyo de la multinacional en la promoción y en la producción de la banda y también la realización de uno de los mayores comerciales de TV que se haya filmado en Chile, dirigido por Ricardo Larraín.

La multinacional le ofrecerá al grupo un amplio apoyo promocional para una gira por todo Chile, que

El grupo más importante del rock nacional decidió mantenerse en el camino. Un largo viaje, un nuevo disco co-producido con Humberto Gatica, nuevos videos y la promesa de una gira nacional forman parte de un calendario preciso que ya tiene claro su primer hito: el próximo 25 de mayo, en el Festival de Acapulco, será la primera actuación de La Ley con su nuevo guitarrista.

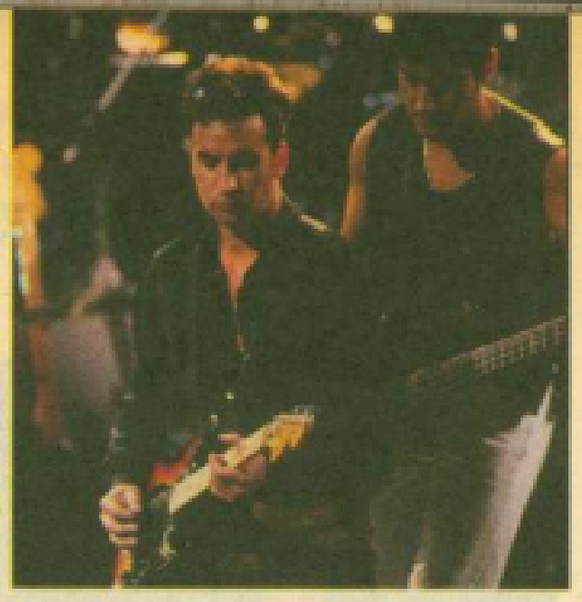
debería realizarse durante este año.

Junto a eso, se suman los planes de Sanfuentes de renovar su contrato discográfico con la regional latinoamericana de Polygram: «sin menoscabar el trabajo de Polygram Chile, lo cierto es que para nuestros planes de internacionalización lo que puede hacer la compañía a nivel regional es clave». Por eso, el 15 de mayo los músicos tomaban un avión que los alejará de Chile por varios meses.

Una agenda apretada

El vuelo a México, es más bien el inicio de un largo viaje. La primera parada oficial es la actuación en el Festival de Acapulco que, con toda la maquinaria Televisa detrás, es un arma de promoción de incalculables proyecciones para los chilenos. Después de esa actuación, que incluye la presentación oficial del nuevo guitarrista y su primera conferencia de prensa, vendrán dos meses de taller y laboratorio. Van a trabajar en México y Los Angeles, junto a Humberto Gatica en los demos, las maquetas y la grabación de un nuevo disco, el cuarto, de La Ley. «Humberto fue el último ingeniero que grabó con Andrés, conoce al grupo, le gusta la ambición que hay en él y, de hecho, va a ser el co-productor del álbum».

El plan de Sanfuentes consulta el regreso de la banda a Chile para el mes de agosto. Para esa época está prevista la realización del arte gráfico del disco



(siempre a cargo de Beto Cuevas) y del primer videoclip promocional (con el mismo equipo que realizó los más exitoso clips de la banda, a cargo de Gustavo Fiorenza). En septiembre retornarán a México, para preparar la presentación en vivo del nuevo álbum y entre octubre y diciembre La Ley realizará un intenso trabajo de promoción en Estados Unidos, México y Chile. El regreso al país debería estar marcado por la realización de una importante gira a nivel nacional.

Los momentos difíciles

Para La Ley vivir momentos difíciles no es nada nuevo. Claro que, obvio, éstos nunca habían adquirido el dramatismo que alcanzó la muerte de Andrés Bobe. «Estamos seguros de que no va a haber cambios radicales en el grupo. Tal vez en el disco sub-siguiente se observen cambios más profundos, pero lo de ahora es continuar una evolución lógica. El grupo se ha sobrepuesto a innumerables momentos difíciles», plantea Sanfuentes.

Es cierto. La primera formación de La Ley, como trío en 1988, se quedó sin vocalista (Shía Arbulú, de los Nadie). Luego, cuando habían conseguido una formación estable, y ya Beto Cuevas había llenado el importante cupo de vocalista y líder escénico, sufrieron el alejamiento de Rodrigo Aboítiz. «En ese momento también se dijo que el grupo se acababa porque se iba el "cerebro", pero el propio Andrés comenzó a aprender de teclados para sacar al conjunto adelante». Luego, su primer álbum, *Desiertos*, quedó congelado ante la fisura del grupo y su antiguo representante, Carlos Fonseca. Dejaron el alero del poderoso ex-manager de Los Prisioneros y también se sobrepusieron. «Por todo eso, cortar ahora con La Ley sería un atentado contra Andrés y también contra Rodrigo Aboítiz. Hay una visión espiritual más optimista, hay desafíos grandes y muchas ganas de superarlos, por el bien de todos, por el bien nuestro y de los que vengan detrás de nosotros». &

I.V.

Ramones

Veinte años no son nada

Por Pablo Marín

Cuando los Ramones se presentaron por primera vez en Londres, en 1976, impresionaron a Sid Vicious, Malcolm McLaren y otras figuras decisivas en la trayectoria del punk, con melodías inusualmente veloces, cortas y agresivas.

Desde entonces se asumen como creadores de un estilo que, al decir de Joey Ramone, fundador y vocalista, es distintitivo de la banda. «Tú sabes cuando estás escuchando Led Zeppelin o a Los Beatles... y sabes también cuando escuchas a los Ramones», señala, pareciendo apuntar a una larga historia de ritmos básicos de rock & roll, al carraspeo de la guitarra y a un trabajo de percusión mínimo y persistente.

Luego de veinte años de vida y más de dos mil conciertos, las variaciones sobre un mismo y manoseado tema han significado para el grupo una reputación nada despreciable entre la crítica y el reconocimento de gran número de bandas, desde Motörhead hasta Sonic Youth y Soundgarden. Con simpleza y expresividad han sorteado con éxito las arremetidas de las corrientes progresivas, el disco, la new wave y las diversas variantes del heavy metal. Y siguen donde estaban.

Tanto así, que se han dado la posibilidad de revisitar aquel material que alguna vez les sirvió de inspiración. El último álbum del grupo, *Acid Eaters* (que toma su nombre de un oscuro filme comercial de los 60) nació de la exitosa inclusión de «Take as it comes», de los

> Influyentes y legendarios, los Ramones vuelven mirando atrás y homenajeando, como se debe, a sus inspiradores de los años 60. Eso, y lo que por estos días es su segunda visita al país, hace la ocasión para revisitar su pasado y su presente.

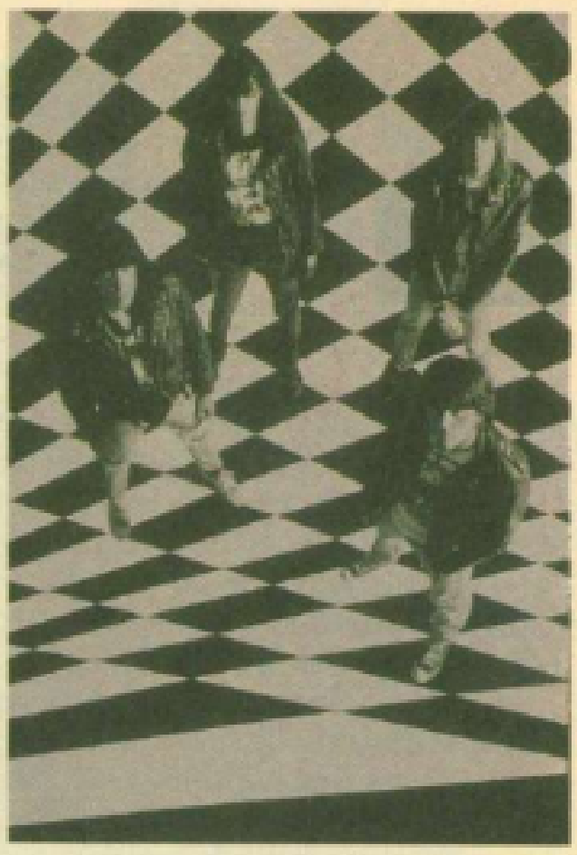
Doors, en el album *Mondo Bizarro*. «Todo el mundo quedó entusiasmado con nuestra versión del tema», apunta Joey, agregando que esto decidió a los Ramones -y a sus productores- a dedicar un disco completo a la experiencia de elaborar sus propias versiones de Jefferson Airplane («Somebody to love»), The Rolling Stones («Out of time»), The Who («Substitute») y de otros nombres «que han sido de alguna forma influyentes e inspiradores para nosotros».

Al examinar los orígenes del conjunto se puede constatar la solidaridad del último trabajo con las fuentes que alimentan sus décadas de recorrido. La formación original compartía un gran aprecio por la surf music, Buddy Holly, The Beatles (Phil Ramone es la «chapa» que tuvo Paul McCartney en sus primeras giras), además de varios cultores de la sicodelia. Algo de todo eso se reconoce en su carrera y es motivo de homenaje en *Acid Eaters*.

Es un desvío y un paréntesis, con Creedence y The Seeds. De vuelta en el ruedo, los Ramones deben fundir este ejercicio con sus ideales de siempre. «Cuando comenzamos, teníamos clara nuestra visión», declaraban hace casi dos años en Chile; «eso nos ha mantenido coherentes y nunca nos hemos entregado, ni siquiera comercialmente, porque siempre hemos sido fanáticos del rock'n roll».

Y, pese a esta apuesta de no traicionarse, han conocido una evolución. Desde los temas vertiginosos de 90 segundos referidos a traumas adolescentes o las pequeñeces de la clase media, hasta las composiciones de *Mondo Bizarro*, de una duración más convencional, en las que asoma la preocupación por el desempleo, los homeless y el desastre ambiental.

Con todo, no ha sido el suyo un grito contestatario o anarquizante. El tema político-social puede ser tomado por un juego, como en «The KKK took my baby away» o «Bonzo goes to Bitburg» (acerca de las andanzas del Klan y la visita de Reagan a un cementerio nazi, respectivamente) o como una desusada bandera de



lucha en pro de la participación juvenil en los procesos políticos, cuestión que los llevó a grabar un video para una organización encargada del registro de votantes y a manifestar sus preferencias electorales: «En Norteamerica la gente no es lo suficientemente estúpida como para votar nuevamente por Bush», al decir de Marky Ramone.

Para los Ramones, su música más que nada es un estado de ánimo que se expresa de forma inmediata con un sello particular. Una marca registrada que, a juicio de sus integrantes, es un legado que está en el origen de mucho de lo que vino después: «Es nuestra identidad», dice Joey. «Todos, desde los Sex Pistols hasta Nirvana, han adoptado ese sonido como su raíz», continúa, mucho más que satisfecho. &

Roxette

por Claudia Heiss

La desbordante energía sueca

Dicen que en lugares alejados de los centros donde está todo pasando muchas veces surgen ideas originales y diferentes. No es el caso. Roxette, siguiendo la línea musical de sus compatriotas, se ha caracterizado más por encajar perfectamente en la corriente que por romperla, a pesar del título de su nuevo álbum: *Crash! Boom! Bang!*.

Marie Fredriksson, la vocalista del dúo, empezó su carrera con el grupo Strul en la ciudad de Halmstad, que en los años 60 era la Liverpool de Suecia, según los suecos. Marie cantaba y tocaba el piano con un creciente éxito hasta que un día de 1986, Per Gessle, guitarrista y compositor, le propuso que se unieran para interpretar su última creación, «Neverending Love». A Per no le había ido tan bien últimamente y su grupo, Gyllene Tider, caía en picada. «Yo sabía que esa canción iba a ser un éxito y Marie era la mejor intérprete de Suecia» dice Per.

Así se gestó su primer álbum, *Pearls of Passion*. Tuvo buena acogida en Suecia y en algunos países de Europa. El objetivo siguiente era tener difusión internacional. Dos años después su segundo disco, *Look Sharp!*, lo consiguió: cayó en manos de un estudiante norteamericano que tal vez huyendo de una madre posesiva o de algún conflicto sentimental, había ido de intercambio a Suecia. El muchacho se llevó una copia a casa, fue a la radio KDBW en Minneapolis y sugirió que transmitieran la canción «The Look». A algunos auditores les gustó y empezaron a llamar pidiendo que la tocaran. Así Roxette conquistó América con un single antes de que el álbum estuviera a la venta.

Desde las gélidas tierras escandinavas llega el último disco de Roxette, la pareja más exportada de Suecia, los Pimpinela en versión nórdica que saturan las radios y las pantallas con el tema «Sleeping in my car».

La voz de Marie ha servido de fondo para esos encuentros románticos que surgen en los lentos de una fiesta o discotheque, ablandando corazones con pegajosas baladas como «Listen to your heart» o «It must have been love» (incluida en la banda sonora de la película *Pretty Woman*). Parte importante de su encanto reside en la imagen de profesora de gimnasia que proyecta su físico de chiquitita musculosa y que ella explota en videos como «Joyride».

Joyride, editado en 1991, es el tercer álbum de Roxette y el single del mismo nombre los llevó por cuarta vez al número uno en el ranking de Estados Unidos. Entonces decidieron hacer una gira y al año siguiente apareció *Tourism*, con grabaciones hechas en distintos lugares del mundo. La versión de «It must have been love» que aparece en el disco fue grabada en Santiago, cuando actuaron en el estadio San Carlos de Apoquindo.

Para Marie, lo mejor son las presentaciones en vivo. Per, en cambio, prefiere dedicarse a escribir canciones. La música de Roxette es una mezcla de rock, pop y algo de disco, porque, como ellos dicen, no le tienen miedo a las mezclas. Y cómo tenerle miedo a la fórmula que los ha llevado tantas veces al top. Per considera que las principales influencias las han recogido de los '60 y los '70. En *Crash! Boom! Bang!* han tratado de «hacer canciones bailables componiendo de manera espontánea. Sin pensar mucho».

Aunque Marie y Per no son hermanos, como Pimpinela, aseguran que entre ellos nunca ha pasado nada. Durante el '93, mientras grababan este quinto disco, Marie tuvo una hija. El papá por suerte es colaborador y la acompañó a todas partes (el álbum se grabó entre Estocolmo, Capri y Londres), cuidando a la pequeña Josephine mientras la madre se dedicaba a aumentar la herencia.

Predecir un éxito: Cuestión de Sal y Pimienta.

Por Marcelo Aldunate

Poca gente puede tener dudas a la hora de saber si una canción determinada es o no un éxito. Un hit es tal cuando pegó, cuando sonó fuerte. Lo difícil, y lo que hace que este negocio sea apasionante, es predecir cuáles canciones van a enganchar con el gusto del público.

De todas formas hay algunas claves.

Muchas de las canciones que llegan a ser éxitos fueron producidas expresamente con ese fin, trabajando ciertas fórmulas probadas como melodías simples, ritmos contagiosos y letras fáciles de recordar. Ejemplos hay muchos. Dos de los que actualmente están sonando son temas como «Waitin» de Los Pericos o «The Sign» de Ace of Base.

Pero ojo, tampoco se trata de subestimar canciones con estas características. Si bien algunos las catalogan despectivamente como «comerciales», estos temas poseen como gran mérito precisamente eso, *ser comerciales*, cumplir con su objetivo de una manera eficiente y, a su manera, creativa.

Hay otras canciones que al principio suenan extrañas porque no poseen ese atributo «comercial». Esas, evidentemente, pueden demorar más en consagrarse. Así pasó, por ejemplo, cuando aquí se escuchaba por primera vez The Cure, cuyos temas hoy no resultan para nada tan raros como hace ocho o nueve años. Es más, gracias a este fenómeno, y el de otros grupos afines, los sonidos alternativos son cada vez más familiares, menos extraños. O sea, ¡menos alternativos!

Tomando en cuenta esta afirmación, no debería extrañar el impacto de grupos como Radiohead, The Cranberries o The Breeders, cuyas canciones son progresivamente más difundidas y aceptadas.

Hay otro punto que cabe destacar. Actualmente el acceso a la información musical es mucho mayor que antes y permite descubrir anticipadamente los cambios o caminos por los cuales va la música hoy. Una puerta abierta es MTV, un canal que desde su creación ha ejercido una importante influencia en la historia de la música popular, tanto en Estados Unidos como en Europa y que desde su llegada a nuestro país obviamente nos «afecta».

Este nuevo panorama -el acceso a mayor información y la familiaridad de lo que antes era extraño-, ha hecho que las fórmulas, en algunos casos, ya no resulten tan eficientes. Es cierto que los ritmos contagiosos, las letras faciles, los atrayentes sonidos alternativos, el trabajo de promoción de las compañías discográficas, la amplia cobertura que los artistas pueden lograr en los medios de comunicación, aparentemente podrían hacer más fácil predecir el éxito de determinadas canciones. Pero no es así.

Ahí es donde entra a jugar esa mezcla de experiencia e intuición que es lo que diferencia un pronóstico certero y uno equivocado y es, al mismo tiempo, la base de esa predicción.

El gusto del público siempre es, en definitiva impredecible, y por eso la apuesta de si determinada canción será o no un éxito, es una jugada que sigue involucrando riesgo y que le otorga al negocio sal y pimienta.

Marcelo Aldunate es director artístico de la radio Rock & Pop y columnista estable de esta revista, en la que mensualmente irá revisando los aspectos más relevantes de la actualidad discográfica y de la industria musical.

PROGRAMACION Junio special

- **Miércoles 01 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **THOMAS DOLBY**
21:00 HRS. EN DIRECTO.....**PET SHOP BOYS**

- **Jueves 02 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **RADIOHEAD**
21:00 HRS. EN DIRECTO..... **LEVEL 42**

- **Viernes 03 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **AMISTADES PELIGROSAS**
21:00 HRS. EN DIRECTO..... **PAUL SIMON**

- **Sábado 04 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **TALKING HEADS**

- **Domingo 05 de Junio**
22:00 HRS. DEVORAME OTRA VEZ..... **THE SMITHS**

- **Lunes 06 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **ACE OF BASE**
21:00 HRS. EN DIRECTO..... **BOB SEGER**

- **Martes 07 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **MIKEL ERENTXUN**
21:00 HRS. EN DIRECTO..... **THE DOOBIE BROTHERS**

- **Miércoles 08 de Junio**
12:00 HRS PORQUE ES ESPECIAL SOLO **MIGUEL MATEOS**
21:00 HRS. EN DIRECTO..... **STATUS QUO**

- **Jueves 09 de Junio**
12:00 HRS PORQUE ES ESPECIAL SOLO **SIOUXIE AND THE BANSHEES**
21:00 HRS. EN DIRECTO..... **VAN HALEN**

- **Viernes 10 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **BLACK SABBATH**
21:00 HRS. EN DIRECTO .. **LA LEY**

- **Sábado 11 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **ERASURE**

- **Domingo 12 de Junio**
22:00 HRS. DEVÓRAME OTRA VEZ..... **THE POLICE- 1ª PARTE**

- **Lunes 13 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **SANTANA**
21:00 HRS. EN DIRECTO...**SPIN DOCTORS**

- **Martes 14 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **PAT BENATAR**
21:00 HRS. EN DIRECTO...**WHITESNAKE**

- **Miércoles 15 de Junio**
12:OO HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **NADIE**
21:00 HRS. EN DIRECTO...**YES**

- **Jueves 16 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **LOS FABULOSOS CADILLACS**
21:00 HRS. EN DIRECTO..... **INXS**

- **Viernes 17 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **ATTAQUE 77**
21:00 HRS. EN DIRECTO .....**GLEN FREY**

- **Sábado 18 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **LOS PRISIONEROS**

- **Domingo 19 de Junio**
22:00 HRS. DEVÓRAME OTRA VEZ.....**THE POLICE- 2ªPARTE**

- **Lunes 20 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **FREDDY MERCURY**
21:00 HRS. EN DIRECTO...**BILLY JOEL**

- **Martes 21 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **SKID ROW**
21:00 HRS. EN DIRECTO...**THE CLASH**

- **Miércoles 22 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **THE ROLLING STONES**
21:00 HRS. EN DIRECTO.....**PEARL JAM**

- **Jueves 23 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **DIVIDIDOS**
21:00 HRS. EN DIRECTO.....**MORRISEY**

- **Viernes 24 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **THOMPSON TWINS**
21:00 HRS. EN DIRECTO.....**KISS**

- **Sábado 25 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **DEEP PURPLE**

- **Domingo 26 de Junio**
22:00 HRS. DEVORAME OTRA VEZ **DIRE STRAITS**

- **Lunes 27 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **KENNY LOGGINS**
21:00 HRS. EN DIRECTO.....**METALLICA**

- **Martes 28 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **MADONNA**
21:00 HRS. EN DIRECTO.....**AC - DC**

- **Miércoles 29 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **VALIJA DIPLOMATICA**
21:00 HRS. EN DIRECTO **TEARS FOR FEARS**

- **Jueves 30 de Junio**
12:00 HRS. PORQUE ES ESPECIAL SOLO **JOVANOTTI**
21:00 HRS. EN DIRECTO **SPANDAU BALLET**

PROGRAMACION Diaria ROCK & POP

"R&P SIN RESTRICCION",
con Karin Yanine
16:00 a 18:00 hrs. Lunes a Sábado

"EN DIRECTO... R&P",
21:00 a 22:00 hrs. Lunes a Viernes.

"LA ALCANTARILLA GASEOSA DE "R&P",
con Rolando Ramos
22:00 a 23:00 hrs. Martes y Jueves.

"LA JAULA DEL MONO",
22:00 a 06:00 hrs. Viernes y Sábado.

"DEVORAME OTRA VEZ",
22:00 a 24:00 hrs. Domingo.

"TUS 10 EN R&P",
con Rolando Ramos
16:00 a 17:00 hrs. Domingo.

"R&P HACIENDO RUIDO",
con Iván Valenzuela
10:00 a 11:30 hrs. Lunes a Sábado
19:00 a 20:30 hrs. Lunes a Sábado
11:00 a 13:00 hrs. Domingo.

"PORQUE ES ESPECIAL SOLO ...",
12:00 a 12:30 hrs. Lunes a Sábado

"LA GRUA",
con Claudia Conserva
06:30 a 08:30 hrs. Lunes a Viernes

"EL TELEFONO DE LOS ATORADOS",
con Karin Yanine
14:00 a 15:00 hrs. Domingo

94.1 ROCK & POP FM STEREO

La Serena en el 96.3

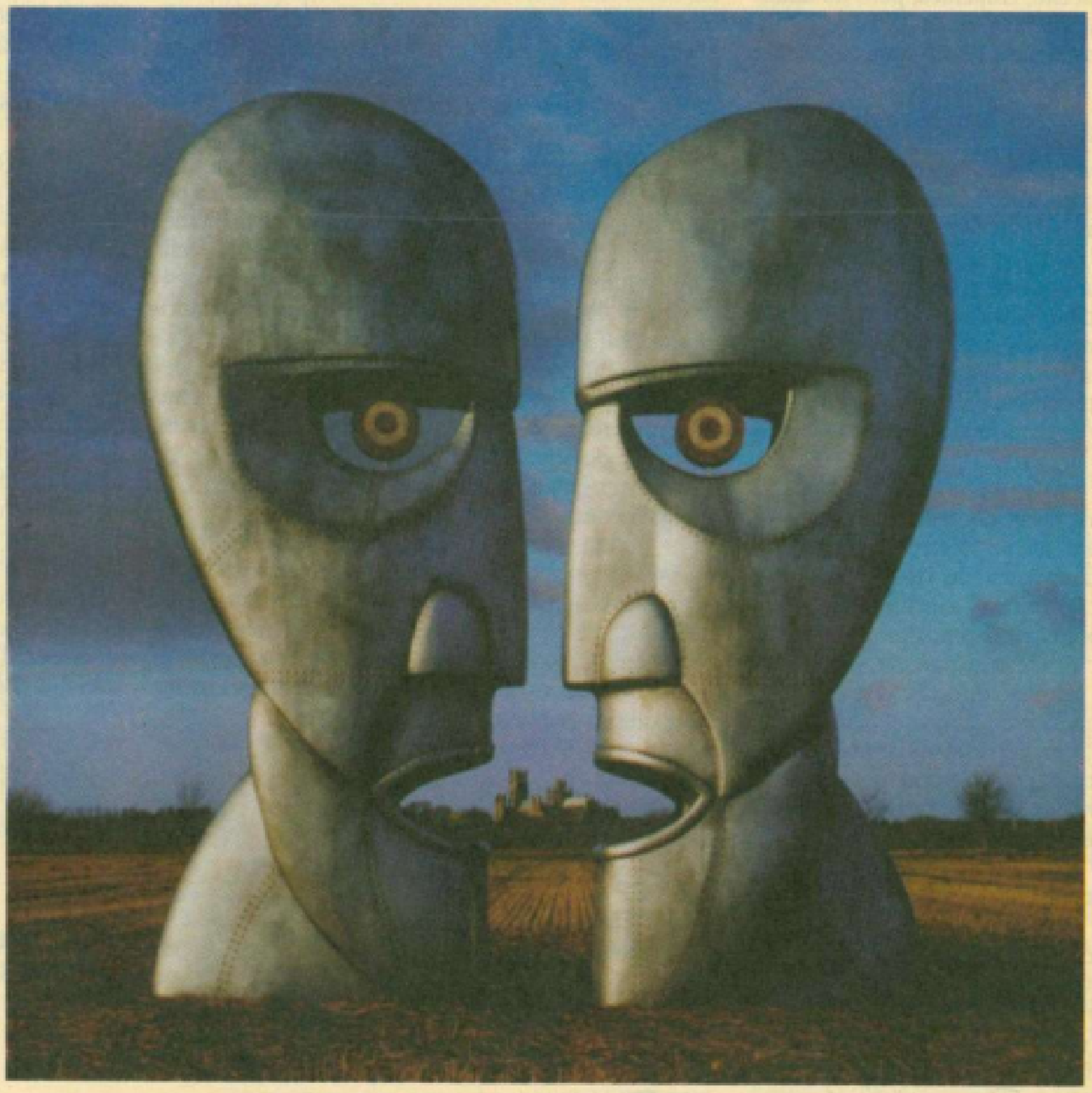
PINK FLOYD
THE
DIVISION BELL
SONY MUSIC

Pink Floyd

¿Un nuevo disco de Pink Floyd? Luego de la sorpresa, la comprensible desconfianza inicial cede el paso a la curiosidad: a estas alturas ¿tendrán algo que decir o simplemente necesitan más billetes para continuar sus lujosas vacaciones de estrellas rock? Cuando los grandes conjuntos desafían el paso del tiempo, resistiéndose a desaparecer, no es raro que el fantasma de la decadencia vuele en círculos sobre ellos. Este, sin embargo, no es el caso de Pink Floyd; su estilo inconfundible se ha consolidado a tal grado que puede darse el lujo de sobrevivir ajeno al paso del tiempo, desentendiéndose de las corrientes de moda y sin necesidad de sorprender con mutaciones musicales.

Algunos seguidores de Pink Floyd piensan que el liderazgo de David Gilmour ha diluido el clásico estilo del grupo. Sin embargo, todo indica que el obsesivo y enfermizo concepto que impuso Roger Waters no daba para mucho más luego del clímax que alcanzó con la magistral *The Wall* y su eco *The Final Cut*. Los opacos resultados de la posterior carrera solista de Waters avalan esta tesis.

Aunque el primer disco con Gilmour a la cabeza -*A Momentary Lapse of Reason*- estuvo lejos de convencer, significó un refresco para una atmósfera que ya comenzaba a enrarecerse. Siete años más tarde, junto con consolidar el liderazgo de Gilmour, *The Division Bell* nos presenta a un Pink Floyd que parece haberse reconciliado con su pasado, logrando equilibrar el estilo de siempre con las canciones de corte más ligero de la onda Gilmour.



The Division Bell suena a Pink Floyd de principio a fin. A través de todo el disco hay pasajes que recuerdan momentos claves de sus principales hitos. Por citar sólo algunos ejemplos, «Cluster One» suena por momentos a «Echoes», el tema central del álbum *Meddle* y a «Shine on You Crazy Diamond»; mientras que «What dou you want from me» trae reminiscencias de *The Dark Side of the Moon* y de *The Wall*. Los recursos más característicos del estilo Floyd también están siempre presentes: largas introducciones instrumentales, coros femeninos de negras voces, intensos solos de guitarra, melancólicas baladas acústicas e incluso el latir de un corazón.

Es en temas como el vibrante «Take it Back» -uno de los singles- donde el disco alcanza su dimensión más pop. Respecto de los singles, es interesante señalar que fueron seleccionados con un criterio poco usual: el primero -«Take it Back»- lo orientaron a las radios Top 40, mientras que el otro -«Keep Talking»- fue pensado para las estaciones más alternativas.

Aunque *The Division Bell* no representa innovación alguna para el rock, es agradable comprobar que, a 28 años de su nacimiento, Pink Floyd está tan vivo como siempre y es capaz de crear un álbum sólido, coherente y lleno de sentimiento, que se puede escuchar muchas veces, creciendo en cada audición. &

Fernando Cardoch

Jerga Freak

Años 60: Período que va desde el 1 de enero de 1960 al 31 de diciembre de 1969.
MADONNA: Virgen en italiano.
MEMORABILIA: objetos que alguna vez pertenecieron a una persona famosa.
NIRVANA: Estado de éxtasis místico descrito por el budismo.
GUITARRA: Artefacto utilizado con diversidad de propósitos y éxitos por Jimi Hendrix, Los Huasos Quincheros, Gato Alquinta, The Edge y Tito Loco McGraw.

discos

ROXETTE
CRASH! BOOM! BANG!
EMI

Si la música fuera comida, Roxette sería un plato de pollo con papas fritas. Comida simple, rápida, sin demasiada preparación, muchas veces menospreciada, pero agradable de comer. Por supuesto que hay buenos y malos platos de pollo con papas fritas, pero Roxette es de los buenos. El pollo bien hecho, gran pechuga, las papas fritas sin demasiado aceite, crujientes, pero no tanto.

Si la música fuera comida Roxette jamas aspiraría a ser un plato refinado, de restaurant elegante, con nombre francés y rebuscado.

Está claro que son muchos más los que prefieren un buen plato de pollo con papas fritas antes que un plato elegante y refinado. Es por eso que Roxette vende millones de discos y, digamos, Leonard Cohen solo unos cuantos miles.

Crash! Boom! Bang!, el quinto disco del dúo, continua en la misma línea de sus discos anteriores. Tanto, que es dificil diferenciar uno de los otros. Esta coherencia en el tiempo, que sería tan alabada en un político, no lo es tanto en un grupo pop que, por definición, debiese tener las palabras «búsqueda» y «desarrollo» entre las mas importantes de su vocabulario.

Sin embargo, en un mundo en el que hay muchos luchando por hacer el mejor plato de pollo con papas fritas, Roxette se destaca nítidamente. Porque no es tan fácil hacer un disco repleto de potenciales singles, de buenas canciones pop. Per Gessle, cantante y principal compositor de Roxette, tiene esa habilidad. El crea, al parecer sin mucho esfuerzo, canciones simples, directas, con melodías que a la primera se quedan en la mente, pero que no cansan a la segunda. Por su parte, Marie Fredriksson tiene la voz perfecta para un grupo pop (algo al parecer común entre las suecas, considerando los casos de Abba y Ace of Base).

Crash! Boom! Bang!, eso sí, no tiene el mismo nivel de *Joyride*, el mejor disco del dúo. Esta vez el pollo se quemó un poco y las papas quedaron un poco aceitosas. Mucho susurro de Per, mucha voz triplicada de Marie (de pronto suena casi como las Wilson Phillips) y mucha canción lenta conspiran contra este álbum, del que posiblemente emergan menos singles de exito que de sus anteriores producciones.

M.C.

TOM PETTY & THE HEARTBREAKERS
GREATEST HITS

¿Qué se puede decir de un álbum de grandes éxitos? De partida son discos con trampa. Sobre todo en el caso de Tom Petty, quien con diez LPs a su haber, no incluye, entre estos 18 temas, ninguna canción de sobra.

El álbum es un viaje por las distintas etapas de Petty, desde el sonido Stones de sus comienzos en 1976, pasando por un estilo más new wave en los ochenta, hasta volver a sus raíces rockeras en los noventa.

Aunque no muy conocido en el país, Tom Petty es un rockero de gran estatura, que ganó reconocimiento al fusionar el rock & roll con el folk rock de The Byrds. Así, se convirtió en uno de los primeros revivalistas de este estilo.

Petty ha regresado a las bases. Sin embargo, junto a los Heartbreakers, ha mantenido un estilo propio gracias a su voz nasal, su guitarra Rickenbacker de doce cuerdas y excelentes composiciones.

Con una banda de gran consistencia, Petty ha podido experimentar con diversos estilos a través de los años. Así, en 1985 mostró su lado más moderno utilizando bases programadas en «Don't come around here no more», por ejemplo. Todo esto sin olvidar su onda musical sureña (nació en Gainesville, Florida).

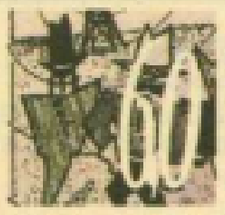
En 1988 se unió a los Traveling Wilburys junto a Bob Dylan, George Harrison, Roy Orbison y Jeff Lynne. Fue con este último que pasó a conformar una exitosa dupla compositora. En el siguiente álbum de Petty se aprecia la huella de los Wilburys y la mano de quien se convirtió en su productor, el ex E.L.O. Jeff Lynne. Junto a él, creó los rockeros «I won't back down» o «Free Fallin'», ambos de su bien logrado álbum *Full Moon Fever* de 1989.

Su último disco, *Into the Great Wide Open*, de 1991, lo editó en solitario. Así se puede apreciar a un Petty más relajado, quizás menos rockero debido a la ausencia de los Heartbreakers. De allí resalta la atmosférica balada que le da nombre a ese disco y la refinada composición «Learning to fly».

Además de ser un buen compilado, este álbum trae dos grabaciones nuevas: la excelente canción necrófila de Petty -ver video en MTV- «Mary Jane's last dance» y su cover para el tema de Thunderclap Newman «Something in the air». Esta estrategia de incluir novedades, por cierto, no es nada nueva, pero aquí valió la pena.

Leslie Ames

ZZ TOP
«ANTENNA»
RCA/BMG



Si te vas de viaje por las excitantes carreteras de nuestro país y quieres de una vez por todas sentirte como camionero gringo manejando un camión cargado con whisky desde Oklahoma City hasta Phoenix, debes llevar *Antenna*, un disco que te transportará a los días cuando la MTV no existía y las ondas de radio eran lo único permitido en tus espacios.

ZZ Top, «that little ol' band from Texas», reaparece después de una pausa de casi cuatro años, para golpear nuevamente la escena del rock moderno con una nueva placa: *Antenna*. El título es un homenaje a las radioemisoras dedicadas al rock'n roll, que transmitieron principalmente durante las décadas del 50 y 60, y que influyeron fuertemente en la vida de los integrantes de la banda y de una generación entera de fanáticos del rock.

El disco vuelve al rescate de las raíces del grupo y su clásico sonido «boogie», una mezcla musical que integra el hard rock, el blues y el bailable rock'n roll. Desde el primer momento, queda claro que el trío tejano sigue en lo suyo. La filosofía del conjunto en cuanto a la temática de las letras no se diferencia mayormente de su trayectoria anterior. Siguen siendo fáciles, directas y con un lascivo doble sentido que de inmediato hacen recordar canciones como «Tush», «Legs» y «Tube snake boogie», que, para no herir susceptibilidad alguna, no serán traducidas.

Un balance de la evolución musical del grupo permite reconocer dos grandes etapas: antes y después de *Eliminator* (1983). Esta placa marcó un cambio en su sonido, con la inclusión de sintetizadores, algo común a otras bandas rockeras de los 80, como Van Halen. Para los más puristas, los teclados significaron un retroceso en la carrera de los ZZ Top. Para los más fanáticos, fue de mínima importancia ya que no variaron fundamentalmente su estilo y en los años siguientes, su uso se adecuó hasta lograr un notable equilibrio.

Este equilibrio queda de manifiesto en varias canciones de *Antenna*, como su primer single «Pincushion», «Fuzzbox Voodoo» y «Girl in a T-Shirt», donde los sintetizadores se funden de una manera notable con el inconfundible sonido de la guitarra de Billy Gibbons, poderosa y distorsionada, haciendo increíbles riffs que no dejarían indiferentes ni siquiera a Beavis & Butt-head (los Simpsons en ácido de MTV).

Antenna, sin ser un disco complejo, logra entretener bastante por manejar un concepto simple: música fuerte y letras sin ninguna pretensión intelectual. Este álbum está pensado para escucharse, por ejemplo, en el desierto, mientras los trabajadores de los pozos petroleros comparten un sandwich al mediodía o cuando los camioneros hacen un alto en medio de su travesía para tomar una cerveza helada en algún bar de esos que dicen «abierto las 24 horas».

ZZ Top parece estar comprometido con los fans que sólo buscan en ellos entretención y mucho rock'n roll. *Antenna* permanece fiel tanto a la propuesta de la banda como a los requerimientos del público, especialmente el norteamericano.

Arturo Lovazzanno

SMASHING PUMPKINS
«SIAMESE DREAM»
EMI

Pone uno distraído por primera vez el disco y antes de que pase el primer minuto de música, deja de lado lo que estaba haciendo y empieza a escuchar atentamente, casi intrigado.

Pasan las canciones y antes de que el eco del último acorde deje de sonar, ya se aprieta play de nuevo y «Cherub Rock», la patada inicial, vuelve a inundar el lugar. Porque *Siamese Dream* no es un disco que se entienda fácil. Al contrario. Es un trabajo denso, lleno de sentimientos, de muchas preguntas y pocas respuestas. Es como una de esas cartas que se reciben y que hay que leer varias veces, porque aunque la letra sea ilegible, se sabe que el contenido vale la pena.

Está claro que cuando Billy Corgan creó a los Smashing Pumpkins, no buscaba ni llenarse de dóla-

res, ni ganar discos de platino, ni salir en tapas de revistas (cosa que, de paso, ya logró). Más bien debe haber buscado sacar afuera esos fantasmas que cargó dentro suyo por mucho tiempo, con la secreta esperanza de lograr exorcizarlos. Probablemente, ahora, con *Siamese Dream*, esté contento. O al menos conforme.

Tras su primer disco, titulado *Gish*, los Smashing Pumpkins fueron vinculados con el grunge y con el sonido de Seattle. Sin embargo, tras oír *Siamese Dream*, esta etiqueta queda un poco en duda, porque pese a que cinco canciones del disco son netamente rockeras y de alguna manera evocan lo grunge, el resto es básicamente un álbum de baladas que, más que a Seattle, remiten directamente a la época más oscura del new wave y de las cuales «Disarm», el magistral primer single, es el mejor ejemplo.

Hablar de *Siamese Dream*, es hablar de sus letras y hablar de ellas, en el fondo, es hablar de las obsesiones de Billy Corgan, compositor, voz y alma del grupo. Obsesiones como la niñez, reflejadas en «Disarm» (solía ser un niñito, tan viejo en mis zapatos), lo religioso en «Hummer» (la fe yace en los caminos del pecado), la muerte temprana en «Today» (hoy es el día más grandioso desde que no viviré hasta mañana) y el ir muriendo lentamente de «Sweet Sweet» (Dulce, dulce, dulce y pequeña agonía).

Por otra parte, la propuesta instrumental de los Smashing Pumpkins, estructurada básicamente en torno a un sonido de guitarras sumamente original y a continuos cambios de ritmo (que más que de ritmo parecen de estado de ánimo), resulta absolutamente coherente con las letras de Corgan, logrando que uno no pueda escuchar este disco sin conectarse con los propios sentimientos.

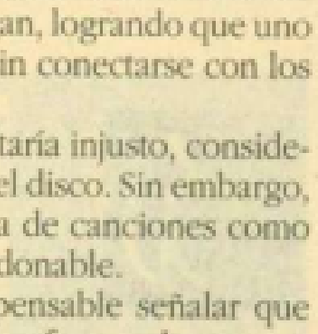
Destacar canciones resultaría injusto, considerando lo parejo y homogéneo del disco. Sin embargo, no mencionar la especial fuerza de canciones como «Today» y «Disarm», sería imperdonable.

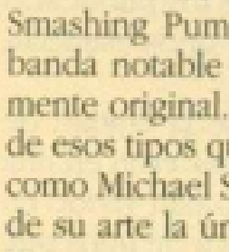
A estas alturas, es indispensable señalar que Smashing Pumpkins se está transformando en una banda notable y poseedora de un sonido absolutamente original. Además tiene en Billy Corgan a uno de esos tipos que se dan muy de cuando en cuando, como Michael Stipe o Robert Smith. Tipos que hacen de su arte la única salida para seguir sobreviviendo. No en vano, en los créditos del disco, agradece entre otros a «mis amigos, sin cuyo apoyo, nunca habría podido abandonar mi cama».

En fin, un disco excesivo y lleno de depresión, pero a fin de cuentas, imprescindible.

Felipe Merino

THE BREEDERS
LAST SPLASH
ELECTRA





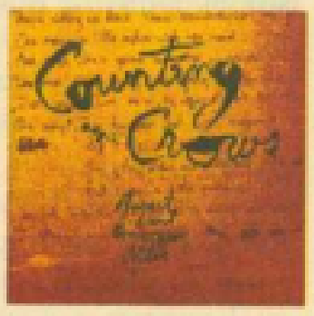
Detrás de una hermosa portada se esconde una de las pocas buenas bandas del planeta. Es que estas niñas (perdón por el baterista, pero en número ganan las mujeres) tienen buen gusto. Compuesto por Kelley Deal en voz y guitarra, Josephine Wiggs en el bajo, Jim Macpherson en la batería y la ex bajista de Pixies, Kim Deal, también en voz y guitarra, The Breeders ha sabido encontrar un equilibrio. Han creado una buena unidad rítmica, sin estridencias tan excesivas como para convertirse en una banda punk, ni tampoco armonías tan suaves como para llegar a ser un cuarteto pop. Y esto es debido a que el caos que otorga uno que otro quejido combinado con distórsiones de guitarra, se suaviza con melodías pop menos bulliciosas, aptas para oídos más sensibles.

Aunque las letras de The Breeders siempre han sido especialmente triviales, el sonido fresco que logran en su segundo álbum, *Last Splash*, se debe al parecer a la composición que ha ido tomando la banda desde su debut en 1990. En la actualidad, el grupo ha pasado a ser liderado por Kim Deal, ya que su hermana Kelley llegó a reemplazar a la ex Throwing Muses Tanya Donelly, poco antes de grabar este disco. Casualmente, son ellas dos quienes aportan las más destacadas participaciones en el conjunto. Sin embargo, a pesar de los cambios y de una madurez que se nota, The Breeders ha permanecido fiel al sonido alternativo de sus inicios.

Hasta aquí dan ganas de correr a comprarlo. Pero no todo son maravillas. Aunque cada pieza está bien lograda, sobre todo el tema que da nombre al álbum, en conjunto, a veces el disco llega a aburrir, pues aunque hay temas de corte comercial, country o instrumental, resulta poco innovador con una fórmula inspirada en los Pixies. En todo caso, el álbum logra encantar por su vitalidad.

L.A.

COUNTING CROWS
AUGUST AND
EVERYTHING AFTER
BMG



August and Everything After, el álbum debut del grupo californiano Counting Crows, llegó acompañado de miles de alabanzas de los más respetados críticos norteamericanos. Antes de haber escuchado su música, ya habíamos escuchado mucho acerca de ellos.

«Uno de los mejores discos del año», según la influyente revista Rolling Stone. «Material maravilloso, elegante y lleno de sentimiento», según la revista especializada Musician. Y así, todas las publicaciones destacaron este debut como uno de los mejores del ultimo tiempo. Veamos.

Lo primero que pasa al escuchar a Counting Crows es que uno se pregunta: ¿a quién se parecen estos? Y la verdad es que más allá de tener una identidad propia, este grupo parece la suma de muchos otros artistas. Se les ha catalogado como «los nuevos R.E.M.», pero hay otras influencias importantes, como Bob Seger («Sullivan Street», «A Murder of One»), John Mellencamp («Rain King») e, incluso, algunas armonías a-la Aerosmith («Time and Time Again»).

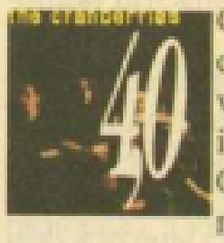
En materia de letras, todas a cargo del vocalista Adam Duritz, las influencias apuntan hacia Petty, Springsteen y Dylan. Duritz habla de lo que le ocurre a cualquier joven norteamericano, sus deseos y frustraciones. Es una entrega directa y, a veces, dolorosa. Así, sus versos se enmarcan dentro de la mejor tradición del rock norteamericano.

«Mr. Jones», el primer y más difundido single del grupo, es sin duda la canción más original del disco. «Es una canción que tiene que ver con los sueños que tienes como músico», dijo en una entrevista Duritz. «Y lo tonto y triste que es pensar que todos te van a amar si eres famoso».

Habrá que ver, entonces, como se las arregla Duritz ahora que la fama los eleva cada vez más y que *August and Everything After* se convierte rápidamente en uno de los discos más importantes de 1994. Habrá que ver también como Counting Crows asume el desafío de un segundo disco, en el que los parecidos a otros artistas no van a ser pasados por alto con tanta facilidad y en el que deberán obligatoriamente asumir una identidad propia. En todo caso, al que le guste R.E.M., Bob Seger, John Mellencamp o Tom Petty tiene que comprarse este disco.

M.C.

THE CRANBERRIES
«EVERYBODY ELSE IS
DOING IT, SO WHY CAN'T
WE?»
ISLAND/POLYGRAM



Cuando se escucha por primera vez un disco las sensaciones pueden ser tan variadas y distintas como la cantidad de influencias que mantienen a los Cranberries, chicos irlandeses que definitivamente van por caminos ampliamente explorados. Al parecer, la propuesta de esta banda tiene relación directa con el título de su álbum: «Si todo el mundo lo esta haciendo, ¿por qué nosotros no?».

No se trata de que deberían haber inventado una nueva corriente musical ni mucho menos, pero es fundamental que cada banda trascienda con algo propio, que no tiene nada que ver con las influencias estilísticas, sino que está principalmente ligado a la identidad melódica que cada uno de ellos debería lograr.

Durante el transcurso de todo el álbum se puede encontrar una gran cantidad de influencias. Hay desgarradoras interpretaciones vocales estilo Sinéad O'Connor, estructuras melódicas paralelas a las de los Smiths y bases rítmicas fácilmente confundibles con los británicos The Sundays. De esta forma, el disco se sostiene y es atractivo más por sus similitudes con otros estilos que por una propuesta musical distinta.

Si bien la música de la banda es tributaria de parte de lo más selecto del pop británico, la entretención que entrega el álbum es mínima, ya que la interpretación y la creación están muy lejanas todavía de los grandes músicos que aparecen claramente como influencias. Es por esto que sigue siendo mucho más interesante escuchar por esta época alguna de las grabaciones clásicas de los Smiths, los U2 o cualquier otra banda o solista de ese nivel, para darse cuenta de que esto ya tiene años.

Por otro lado la placa, que además dista mucho de ser un álbum conceptual, cuenta con varios aciertos aislados, como «I Still Do» y «Waltzing Back» (temas que dejan de manifiesto la fuerte influencia del grupo irlandés de folclor moderno Clannad), «Sunday»,

discos

una alegre canción que perfectamente podría ser un cover de los 10.000 Maniacs, y su éxito «Linger», que sin duda es el tema mejor logrado de la producción.

Lo fundamental en todo esto es que si bien los Cranberries con *Everybody else is doing it, so why can't we?* no son Lennon y McCartney componiendo *Sgt. Pepper's...*, hay que destacar el fenómeno mundial que, aunque no es consecuencia tanto de su obra como de sus influencias, han logrado producir con «Linger»: una nueva apertura hacia el reconocimiento de estilos musicalmente consolidados, provenientes del cada vez menos «alternativo» circuito alternativo.

A.L.

LO MEJOR DE ELECTRODOMESTICOS
LO MEJOR DE UPA
EMI

Los tiempos difíciles pueden producir engendros tan diferentes como un apagón cultural, una crisis moral o una explosión de rock autóctono. Todo eso y mucho más ocurrió en Chile a mediados de los ochenta, durante esos años que vivimos en peligro.

Cuando surgió el llamado rock latino, la industria del disco y los medios de comunicación lo ignoraron descaradamente. Al final, fieles a su costumbre de consumir sólo productos previamente calados, terminaron por aceptarlo y sacar su tajadita también.

De todo el enjambre de grupos que en ese tiempo sonaban más o menos parecidos, emergieron a la superficie los más auténticos, los más creativos o simplemente los que tuvieron un mayor ojo comercial.

Electrodomésticos fue uno de los proyectos musicales más interesantes. Con una propuesta novedosa y creativa, escapó de la norma a punta de un sonido tecnificado y elaborados montajes audiovisuales en vivo, combinando talentosamente los modernos secuenciadores con diálogos y grabaciones de diversa calaña tomadas directamente de cualquier parte. Así, una trasnochada entrevista en la Colo-Colo, el antiquísimo discurso de un dictador o una prédica televisiva se tornan hipnóticos al enfrentarse con la música del grupo.

Con la notable participación del predicador Jimmy Swaggart y su delirante doblajista centroamericano, «No Estás viviendo Bien» es uno de los clásicos del conjunto, una afiebrada parábola de fin de milenio donde las palabras del predicador adquieren una dimensión insospechada luego del increíble desenlace que tuvo su carrera.

«Yo la quería», otro de sus grandes temas, es el relato estilizado de un caso típico de la crónica roja. En «Viva Chile» demuestran que algo aparentemente tan cotidiano como una entrevista radial a Yolanda Sultana puede ser digno de una experiencia surrealista: «Yo no soy adivina, pero las facultades que tengo yo... yo misma me temo, porque saber lo que me va a pasar de un día para otro...» «...viendo centenares de luces como van subiéndose hacia el cielo y pidiéndole un ruego a Dios...»

Con su velada ironía y su música oscura -que a nadie en su sano juicio se le ocurriría tararear-, los Electro nunca llegaron a ser masivos, pero lograron reclutar una legión de seguidores que sintonizó con sus singulares collages sonoros y asistió siempre expectante a los pocos recitales que organizaron.

Mientras los Electro cifraban sus mensajes en clave, en el otro lado del espectro y en un plan más comercial, UPA! fue una verdadera fábrica de hits que canalizó su rebeldía y entusiasmo juvenil a través de canciones directas que hablaban de amor teniendo siempre como escenario la ciudad, haciendo bailar y vendiendo muchos discos. Canciones como «Sueldos», «Ella Llora», «Río Río», «Cuando Vuelvas», «Fotonovelas» y «La Bamba» -inexplicablemente excluida de esta compilación- sonaron fuerte en las radios con su música pegajosa pero a ratos intensa y sensible, desesperanzada y nostálgica.

Ahora, por primera vez en CD, los temas de UPA! podrían perfectamente volver a convertirse en éxitos radiales.

Para Electrodomésticos, el debut en disco compacto es una excelente oportunidad de entregar su talento a un público más masivo, sobre todo en un momento en que lo alternativo está ganando cada vez más terreno.

A varios años de su edición original, este par de compilados representa una valiosa oportunidad para rescatar a dos buenos exponentes de la música popular chilena de hace 10 años y darlos a conocer a las nuevas generaciones.

F.C.

VARIOS ARTISTAS
«PHILADELPHIA» B.S.O.
EPIC/SONY MUSIC

¿Qué pueden tener en común María Callas, Bruce Springsteen y un exótico grupo hawaiano? Sólo una cosa: formar parte de la banda de sonido de una película, en este caso de *Philadelphia*, primer intento hollywoodense de abordar el problema del Sida y la discriminación homosexual.

El disco contiene una interesante diversidad de estilos que van desde el rock y el rhythm & blues hasta la ópera. De la placa se pueden destacar tres piezas notables: «Streets of Philadelphia», un tema musicalmente sencillo, pero con una reveladora letra que deja de manifiesto la sensibilidad de Bruce Springsteen por la problemática social de su pueblo, «Philadelphia», de Neil Young, casi una declaración de amor a los seres marginados, y el aria «La Mamma Morta» de la ópera *Andrea Chenier* de Umberto Giordano que, interpretada por la legendaria María Callas, sirve de ambiente a la más conmovedora escena del filme.

Aparte de los aportes de Springsteen y Young (que por primera vez en sus vidas crearon temas originales para una película), del disco también se destacan tres covers interpretados por artistas de gran actualidad: los Spin Doctors reviviendo débilmente el clásico de Creedence Clearwater Revival «Have You Ever Seen The Rain»; las Indigo Girls interpretando «I Don't Want To Talk About It» (cuya primera grabación corresponde a Crazy Horse y que más tarde se transformó en imprescindible en la versión de Rod Stewart), y el clásico «Please Send Me Someone To Love», original de Percy Mayfield, esta vez interpretada por la nigeriana Sade.

No cabe duda que esta banda sonora de *Philadelphia* (hay otra, con la música incidental escrita por Howard Shore) es un disco respetable, aunque no esta pensado para transformarse en un clásico ni mucho menos. El álbum se sostiene por la calidad individual de los artistas que participaron en él, aunque con el típico reparo que se puede imputar a la mayoría de los soundtracks armados sobre la base de canciones populares: la poca homogeneidad entre tema y tema, debida a que el orden corresponde a las secuencias dramáticas del filme y no a la planificación preconcebida de un productor.

A.L.

GIN BLOSSOMS
«NEW MISERABLE EXPERIENCE»
POLYGRAM

Que nadie se pierda. Pese a la carátula y al existencialista título del disco, éste no es un álbum que haya que escuchar forzosamente con la luz apagada y las cortinas cerradas. Tampoco trata especialmente de ese grupo de gente que los publicistas han definido como adulto joven. De tipos esencialmente parecidos a uno.

Gin Blossoms es un grupo de la ciudad de Tempe, en el estado de Arizona. No nacieron en una gran ciudad. Probablemente tampoco han vivido en una y eso se nota en su música. Música de tipos que usan camisas de franela, que llevan el pelo largo aunque no tanto, que pese a haber fracasado varias veces, todavía creen en el amor, que a veces por las mañanas sienten que la vida no vale la pena, pero que antes de que llegue la tarde estarán felices de nuevo.

New Miserable Experience es el disco debut de los Gin Blossoms, aunque en rigor vienen tocando juntos desde el año 1987. Lo que en realidad han hecho con este álbum es salir del underground. Y lo han hecho bien. Presentando un trabajo serio, agradable de oír, y lo que es muy destacable en todo debut, sin altibajos.

Tras oír el guitarreo en todas las canciones, y el apoyo a ratos de instrumentos como mandolina, violines y armónica, resulta muy difícil no recordar a los R.E.M. en su primera etapa, y eso, sin duda, ya es un punto a su favor. Pero, que quede claro, los Gin Blossoms no son R.E.M. Comparten cosas. Ambos son intrínsecamente norteamericanos, los dos hacen música que no puede sino ser de sureños, pero a la hora de los sentimientos, los desgarros de Stipe no son ni siquiera atisbados en *New Miserable Experience*. Una diferencia que, por lo demás, puede hacer que un grupo trascienda y otro se olvide.

De *New Miserable Experience*, lo primero que nos llegó, vía MTV, fueron las muy difundidas «Found

out about you» y «Hey Jealousy», excelentes temas desde cualquier punto de vista y lo suficientemente directos como para triunfar en las radios. Sin embargo es en las canciones «29» y «Until I fall away» donde el disco parece alcanzar sus mejores momentos. En la primera, la letra del guitarrista y segunda voz Jesse Valenzuela, habla de la crisis que se produce al acercarse a los 30 años y darse cuenta que se sigue viviendo como a los 18, apoyado en una estructura melódica que hace imposible oírla sin identificarse. En la segunda, el maravilloso título y letra del mismo Valenzuela y del vocalista Robin Wilson, remiten a esa etapa que se pasa en la vida, en la cual se duda de todo y se visualiza la propia caída, con frases tan certeras y esperanzadoras como «I don't know all the answers, I think that I'll find» (No sé todas las respuestas, pero pienso que las encontraré).

Por último, también merecen destacarse la fuerza con que abre el disco «Lost Horizons», la frescura de «Allison Road», y las graciosamente gringas «Cajun song» y «Cheatin'».

Los Gin Blossoms probablemente no han creado un sonido nuevo ni han roto ningún esquema, pero con *New Miserable Experience* entran a la escena con un trabajo honesto y bien realizado, que los hace merecedores de que se esté muy atento con ellos en el futuro. Mientras eso pasa, este disco seguirá sonando e identificando a tipos con camisas de franela. Y eso por ahora, basta.

F.M.

LA POZZE LATINA
POZZEIDOS X LA ILUSIÓN
ALERCE

Si hay algunos que piensan que el rap es aquel estilo de música que cultivan Vanilla Ice o Hammer, hay que decirlo, esa gente va por mal camino. El rap, ese estilo que se caracteriza por ser un canto hablado sobre bases pirateadas, nació en las calles como una necesidad, con una razón de ser. En el caso de Kid Latin y X-Ice, integrantes de La Pozze Latina, la excusa para juntarse a rapear es porque ambos tienen mucho que decir. Y lo dicen en su álbum debut, *Pozzeidos por la Ilusión*.

Hijos de exiliados vivieron en Italia y Alemania, donde aprendieron lo que significa ser latino en un mundo xenófobo. En sus letras se nota que la sufrieron. «Latino, mezcla de mezclas, residuo, sujeto, individuo, apartado lado a lado, fronteras utilizo», por nombrar alguna. Las trece canciones que componen el casete -lástima, no está disponible en compacto- son profundas, anti-católicas y atañen a problemas sociales. «Recuerdo esa raza que su casa defendió, pero no resultó, hijos de una madre violada, pisoteada, humillada y mentida, América Latina sepultada...», dicen en «Sobredosis Latina», uno de los más destacables temas del álbum.

Su propuesta es fuerte. Con bases sampleadas especialmente de los Earth, Wind & Fire, repeticiones rítmicas y un sonido bajo saturado, La Pozze logra fusiones interesantes ya que mezcla el rap con el funky, hip hop, salsa y raggamuffin, entre otras cosas.

La voz de Kid Latin es fuerte. Además, debido a que también vivió en Panamá, tiene un acento caribeño que se acentúa agradablemente mientras rapea. Y lo que es esencial: sabe pronunciar.

Aunque el nivel del álbum es bastante parejo, destacan por poseer una mayor elaboración, «Sobredosis Latina» y «Latino» al que añaden un interesante riff de guitarra. Aunque son innegables algunos problemas de mezcla y el uso de bases primarias, tal vez lo que haga más interesante y valioso el disco sea la actitud y la personalidad del dúo, un grupo sólido que debería dar que hablar.

L.A.

MÖTLEY CRÜE
«MÖTLEY CRÜE»
WARNER MUSIC

No son muchos los grupos que han logrado ganarse el favor de los críticos después de un mal comienzo. Mötley Crüe es uno de los que lo logró. En un principio (1981) Mötley Crüe llamó más la atención por sus maquillajes y su actitud de chicos malos que por su música. Sin embargo, en una evolución inaudita dentro del mundo de la música rock, Mötley Crüe fue mejorando su calidad a medida que iba aumentando su público. Una evolución que los llevó desde el mal cover de los Brownsville Station «Smokin' in the boys' room» (del álbum *Theater of Pain*) hasta *Dr. Feelgood*, el excelente disco de 1989, con el que se ganaron tanto el respeto de los críticos como los aplausos de sus fanáticos.

Ahora llega *Mötley Crüe*, su séptimo disco, en el que la principal novedad es la incorporación del nuevo vocalista, el excelente John Corabi, quien pertenecía al grupo The Scream y que reemplaza a Vince Neil, ahora luchando por sobresalir como solista. El resto se mantiene igual, es decir, una fuerza poderosa repleta de buenos riffs, a cargo del guitarrista Mick Mars, y sustentada por una de las bases rítmicas mas sólidas de la escena heavy metal, el baterista Tommy Lee y el bajista Nikki Sixx, los verdaderos líderes del grupo tras la partida de Neil.

Las canciones no son una gran novedad, pero la adicion de Corabi les da la frescura necesaria para remecer. *Mötley Crüe* sólo confirma algo que ya todos sabían: de este grupo sólo se puede esperar que siga mejorando.

M.C.

RADIOHEAD
«PABLO HONEY»
EMI

Alguna gente dice que la situación ideal para apreciar bien una canción es cuando se va manejando un auto en una carretera, solo. Ahora, si por una de esas casualidades, el programador radial pone «Creep» las opciones son pocas. O se sale uno a la berma, detiene el auto, sube el volumen y afronta la situación, o definitivamente acelera y embiste de frente al primer camión que venga por la pista contraria. Porque «Creep», más que una canción, es un desgarro que entra directo al torrente sanguíneo. Como si fuera el peor de los virus. O el mejor de los antídotos.

No se puede intentar comentar *Pablo Honey* sin referirse, antes que nada y en especial, a «Creep». Porque «Creep» es a Radiohead, lo que «Every breath you take» fue en su momento para The Police. Canción emblema y a la vez arma de doble filo.

Porque, como single debut, ha atraído muchas miradas sobre el futuro de Radiohead y porque a la vez, al transformarse casi en un clásico, les ha puesto una valla muy difícil de superar.

«Creep» introduce de lleno en lo que Radiohead es. Un grupo con un sonido propio, construido básicamente en torno a tres guitarras y un bajo. Guitarras que tal como de pronto se pasean por el bossanova en «Blow out» y hasta pueden sacar lágrimas en la introducción de «Thinking about you», de un momento a otro provocan quiebres imposibles de escuchar sin remecerse, como en el ya clásico ataque del coro de «Creep».

Por otro lado, la misma letra de «Creep» revela el espíritu del grupo y en especial el de Thom Yorke, vocalista, compositor y líder de los Radiohead. Tipos marginales, depresivos y autoreferentes, que realmente sienten que su vida es un continuo arrastrarse. Auténticos bichos raros (creeps).

Otras canciones a destacar son «Stop Whispering» -en la que se luce la voz de Yorke, recordando por momentos a Bono (lo que ya es mucho decir)- y «Thinking about you», una balada nostálgica que, por su letra y sus guitarras, debiera dar que hablar. Destacan también, aunque en menor grado, «How do you?», por su sonido que recuerda la era punk, el coro de «Anyone can play guitar», «Blow out» y «Prove yourself», gran título y gran letra. El resto de las canciones pese a ser parejas entre sí, no se acercan al nivel de los temas nombrados y no ayudan a confirmar la originalidad del sonido de Radiohead.

En buenas cuentas, estos cinco ingleses de Oxford entregan en *Pablo Honey* un muy buen primer trabajo, suficiente como para afirmar que son lo mejor que ha llegado de Inglaterra en el último tiempo. Además, con «Creep» se han inscrito en la historia de las grandes canciones del rock.

Para esperar su segundo disco con los ojos abiertos.

F.M.

Jerga Freak

GRUNGE: Adolescente con problemas de adaptación, hijo de hippies, originario de Seattle.
GRUNGE: Moda de vestirse con ropa usada, propia de los Ochenta.
LETRA: Las palabras de una canción.
VALOR: Precio
VALOR: Arrojo, valentía, capacidad de sobreponerse al miedo.
VALOR: Pretensión que posee alguna cualidad admirable.

discos

US3
HAND ON THE TORCH
EMI

Cuando dos mundos musicales muy diferentes se encuentran, el resultado puede ser sorprendente. Eso es exactamente lo que ocurre con US3, el conjunto que introduce elementos jazzísticos en un contexto rap, continuando con la tendencia que ya había iniciado el grupo Gangstarr a principios de los 90.

Aplaudida por la crítica y arrasando en los rankings, la música híbrida pero coherente de su álbum debut *Hand On The Torch* ha sido catalogada como el eslabón perdido entre distintas generaciones de la música negra.

El núcleo creativo de US3 está compuesto por los ingleses Geoff Wilkinson y Mel Simpson. El primero es un tenaz coleccionista de discos de jazz que trabajó mucho tiempo en disquerías especializadas. Simpson, por su parte, tuvo una fuerte formación clásica en su niñez, derivando más adelante a una verdadera devoción por el jazz. Actualmente, cuenta con un estudio de grabación propio en Londres y se ha desempeñado como productor en varias bandas de sonido para cine y TV. También ha trabajado con bandas inglesas tan importantes como Eurythmics.

Llegado el momento de grabar su primer álbum, Wilkinson y Simpson se entregaron a la tarea de enlistar a músicos de diversa procedencia como Kobie Powell y Rahsaan, que son grandes conocedores del hip hop, y Tukka Yoot, que es un rapero inglés de ascendencia jamaicana.

Alternativo y comercial a la vez, «Cantaloop» es uno de los grandes éxitos del momento y ha logrado llamar la atención de todo el mundo, incluyendo a los aficionados al jazz. Es que no todos los días a alguien se le ocurre samplear el piano de Herbie Hancock para hacer una versión rap del tema original, un clásico de Hancock llamado «Cantaloupe Island».

En todo caso, *Hand On The Torch* no termina con «Cantaloop». Aunque el single es lejos lo más golpeador del álbum, los demás tracks mantienen el nivel y siguen en la linea de enriquecer sus obsesivos ritmos incorporando motivos sampleados directamente de piezas de grandes figuras del jazz. En «The Darkside», tema que cierra el álbum, el sonido se hace más híbrido que nunca. Con un tinte más tecnológico incorpora variadas percusiones, grupos de cuerdas sintetizadas y un efecto que recuerda el característico ruidito del sonar de la serie *Viaje al Fondo del Mar*.

«Lazy Day» es un tema hipnóticamente monótono, donde el saxo desarrolla todo el tiempo una melodía de corte jazzístico, haciendo contrapunto con la voz y resto de los instrumentos enfrascados en un canto casi ritual.

En su primer álbum, US3 ha logrado verdaderas hazañas como dar riqueza melódica a un género netamente repetitivo como es el rap, enmarcando la jerga callejera de sus largos discursos en un sonido estilizado, novedoso y hasta elegante. Un verdadero milagro.

F.C.

IDOLO: Gran valor.
SLAMDANCING: Estilo de baile propio de los recitales punk, que consiste en desplazar rápidamente el cuerpo a través de la pista sin hacer caso de los obstáculos humanos o materiales que se interponen en el camino.
STAGEDIVING: Curiosa práctica, propia de los recitales punk, que consiste en subirse al escenario y arrojarse sobre el público, sin importar si el público está ahí o no.
NO ESTAR AHI: Mostrar desinterés o apatia.

Jerga Freak

BOMBA, estar pasándolo: Modo altamente inconveniente de expresar la sensación de bienestar en el medio de una fiesta.
HEADBANGER: Persona que sacude convulsivamente su cabeza al ritmo de música pesada.
STARSKY: Compañero de Hutch.
McGIVER: Héroe de los años ochenta que no le llega ni a los talones a Starsky.
CLIP: Instrumento de oficina que sirve para reunir papeles.

HALL OF FAME: Salón inexistente que congrega a las figuras legendarias del rock'n roll.
PICAPIEDRA, PEDRO: Ciudadano de Piedradura, miembro de los Bólidos Mojados, amigo de Pablo Marmol y empleado de la cantera del Señor Rajada.
UNPLUGGED: Desenchufado.
CONCIERTO: Presentación de cráctor masivo de un artista internacional, generalmente bien remunerado.
TOCATA: Actuación de un grupo underground chiflado, generalmente mal remunerada.

Cine

Por Sergio Missana

Caminos cruzados

Entre 2 Amores

Un hombre, Richard Gere, indeciso entre una fría Sharon Stone y una despampanante Lolita Davidovich. Otro hombre, el director Mark Rydell, dudando entre el romance, el thriller y la vida después de la vida.

En una caricatura de la revista Mad se ve a un tipo medio aturdido entre los fierros retorcidos de su auto, depués de un brutal accidente automovilístico. Hay vidrios quebrados, humo y confusión por todas partes. Debajo se lee: "Las cosas no van demasiado bien si toda su vida le atraviesa a usted por delante de los ojos en un segundo, y lo que ve le parece una lata". Eso no es lo que sucede, precisamente, en *Entre Dos Amores*. El Mercedes convertible del arquitecto Vincent Eastman (Richard Gere) patina sobre el asfalto y se precipita hacia lo que parece un accidente fatal. En ese instante vertiginoso, se da el tiempo de revisitar uno a uno los episodios más importantes de su existencia. Y lo que ve da para filmar una película. (O por lo menos eso le pareció a los productores).

Entre Dos Amores -remake de la cinta francesa *Las Cosas de la Vida*, dirigida en 1969 por Claude Sautet y protagonizada por Michele Piccoli y Romy Schneider- es la historia de un hombre indeciso entre las dos mujeres de su vida: su esposa (la rubia Sharon Stone) y su amante (la gran Lolita Davidovich). A través de sucesivos flashbacks, el relato da cuenta de su crisis matrimonial y la incapacidad de comprometerse con ninguno de sus dos afectos, de privilegiar la seguridad o los riesgos de la pasión.

El director Mark Rydell (responsable de cintas tales como *La Rosa, El Río, Los Años Dorados y Por Los Muchachos*) parece haber intentado una de esas peliculas pensadas para la discusión y el debate, tipo *Una Propuesta Indecente*, para que la gente salga del cine haciéndose preguntas como ¿con quién te habrías quedado tú?

Mientras el filme original intenta el retrato de un hombre fracturado, en medio de una crisis de mediana edad, que enfrenta la imposibilidad neurótica de comprometerse y desarrollar relaciones afectivas medianamente viables, la versión de Rydell no se compromete con nadie. Lo que quiere ser el punto de vista de un hombre en la encrucijada de su vida, no es sino un catálogo de distintos pasajes protagonizados por cada una de sus mujeres, como si le correspondiera al espectador tomar partido por una u otra y llegar a una decisión. En vez de sumergirse en las dudas y temores de su protagonista, el relato se transforma en algo así como una encuesta, un test de selección múltiple.

La narración hacia atrás, en flashbacks dentro de flashbacks, recuerda por momentos al tiempo de las series de televisión o los comics (como Supermán), en que los personajes no tienen presente sino sólo un pasado que se puede estirar hasta el infinito. (De hecho, se podría pensar en *Entre Dos Amores, La Serie*). El espectador que no haya visto la versión anterior puede que espere otra cosa -un quiebre que revele algún misterio, una traición, una doble identidad, tal vez que Richard Gere resulte ser un policía trabajando de incógnito- y puede verse algo decepcionado al comprobar que las sucesivas confusiones y vueltas de tuerca de la intrincada narración sólo desembocan en eso: en una historia de amor. Eso sí, una historia de amor que tiene a Lolita Davidovich como protagonista. Lo que no es poco. &

Pelicula del Mes

Intersection
1994
Dirigida por Mark Rydell. Guión de David Rayfield y Marshall Brickman. Con Richard Gere, Sharon Stone, Lolita Davidovich y Martin Landau.

Town & Country

CASA MATRIZ AV. APOQUINDO 3365 - FONOS 2462146 - 2316551 - APUMANQUE • PANORAMICO • REÑACA • ALTO LAS CONDES

Una noche en la tierra

Por estos días se repone en el Centro Cultural Alameda *Una Noche en la Tierra*, última película de Jim Jarmusch y la única que se ha exhibido en Chile. Jarmusch llega, eso sí, precedido de un enorme prestigio: ser el principal cineasta independiente de la década pasada, el último discípulo de Nicholas Ray (*Rebelde Sin Causa*), el Wim Wenders americano, algo así como un genio inspirado, iconoclasta y cult. Un prestigio casi demasiado grande para su propia conveniencia. Porque a estas alturas es mucho lo que se le exige. Y porque cada una de sus cintas parece llegar un poco menos lejos que la anterior.

El mundo de Jim Jarmusch tiene mucho de las letras de Tom Waits, responsable de la banda sonora de *Una Noche en la Tierra* y protagonista de *Down by Law*. Un mundo habitado por perdedores, marginales, seres mediocres, desarraigados y solitarios que vagan de un lado a otro en busca de una identidad. Su escenario es la Norteamerica que Wenders retratara en *París, Texas*, que es casi un espacio mitológico poblado de letreros de neón, bares de mala muerte, moteles y estaciones de servicio. Un espacio que en el cine de Jarmusch es ante todo visual y se caracteriza, no tanto por la originalidad de sus temáticas, como por la forma descarnada y precisa en que lo registra la cámara.

Jarmusch se inicia como director con *Permanent Vacation* (1980), protagonizada por John Lurie, líder de la banda de jazz new wave The Lounge Lizards y actor-fetiche de toda una generación de cineastas alternativos neoyorkinos, como Amos Poe, Eric Mitchell y Sara Driver. La película narra dos días y medio en la vida de un punkie que toca el saxo y vive obsesionado por la música de Charlie Parker. Le siguen *Stranger Than Paradise* (1984), una lacónica y hermosa cinta sobre inmigrantes húngaros en Nueva York, y *Down by Law* (1986), la historia de dos delincuentes de poca monta (Lurie y Waits) que comparten una celda en una cárcel de Nueva Orleans con un extravagante italiano (Roberto Benigni), que finalmente los lleva a la libertad.

Mystery Train (1989), protagonizada, entre otros, por Joe Strummer de The Clash, marca un giro en su filmografía, que continúa con *Una Noche en la Tierra*. Al parecer, Jarmusch empieza a tomarse a sí mismo más en serio; sus historias sencillas y minimalistas empiezan a adquirir un carácter simbólico, «trascendente». La narración se fragmenta en tres historias paralelas que ocurren durante una noche en un hotel barato en Memphis (entre ellas, la de una pareja de coreanos que han peregrinado hasta ahí para visitar la tumba de Elvis), puntuadas por el sonido de un disparo.

Una Noche en la Tierra (1991) sigue esta tendencia a la fragmentación. A pesar de su atrevimiento formal -y de hablar ya no de lo que Jarmusch conoce sino de todo el mundo-, la cinta significa su ingreso a circuitos más comerciales. Los distintos episodios están agrupados ahora de un modo casi arbitrario. *Una Noche en la Tierra* relata la historia de cinco viajes en taxi, en distintas ciudades del planeta, cuya única conexión es que ocurren al mismo tiempo. En Los Angeles, una joven taxista desgreñada y fumadora (Winona Ryder) persuade en silencio a una agente de casting (Gena Rowlands) de que sería la protagonista ideal de su próxima película. En Nueva York, un exiliado germano-oriental, ex payaso de circo, que no sabe manejar con cambios automáticos ni dónde queda Brooklyn (Armin Müller-Stahl), se ve obligado a cederle el volante a su pasajero (Giancarlo Esposito). En París, un conductor negro (Isaac De Bankolé) conversa sobre sexo y ceguera con una enervante mujer ciega (Beatrice Dalle). En Roma, Roberto Benigni -repitiendo aunque de un modo impostado su gag de *Down By Law*- le confiesa sus aventuras eróticas a un escandalizado cura. En Helsinki, un taxista (Matti Pelonpää) calma a un grupo de borrachos relatando una historia terrible.

Más que en sus anécdotas simples, intrascendentes, y más que en sus pretensiones planetarias, *Una Noche en la Tierra* se basa en el inconfundible sello visual de Jarmusch. Hay algunas tomas de Los Angeles y Nueva York que casi parecerían imposibles en una cinta de cualquier otro director y que, por sobre los encuentros entre taxistas y pasajeros, bastan para justificarla.

***Taxi driver:* Benigni se pasa de revoluciones al volante de su auto.**

Night On Earth
1991. Dirigida por Jim Jarmusch. Música de Tom Waits. Con Winona Ryder, Gena Rowlands, Armin Müller-Stahl, Giancarlo Esposito, Rosie Pérez, Isaac De Bankolé, Beatrice Dalle, Roberto Benigni, Paolo Bonacelli y Matti Pelonpää.

La columna de las noticias Vivientes

Francis Ford Coppola sigue en la línea de adaptar novelas clásicas de horror gótico. Después de probar él mismo dirigiendo *Bram Stoker's Dracula*, ahora produjo *Mary Shelley's Frankenstein*, dirigida y protagonizada por Kenneth Branagh, marido de la ganadora del Oscar Emma Thompson y director de *Enrique V* y *Volver a Morir*. Además de Branagh, la cinta incluye a Helena Bonham Carter (*La Mansión Howard*) y a Robert De Niro en el rol de la criatura...

El icono hollywoodense Arnold Schwarzenegger, terminó de filmar junto a Jamie Lee Curtis *True Lies*, de James Cameron (*Alien 2*, *Terminator 1 y 2*), y se embarcó de inmediato en el rodaje de *Crusade*, una cinta ambientada en la edad media dirigida por Paul Verhoven (*El Vengador del Futuro*, *Bajos Instintos*). O sea, de vuelta con los viejos amigos, para olvidar el superfracaso de *El Ultimo Gran Héroe*. Entre sus planes está volver a filmar con Danny DeVito, en *Junior* de Ivan Reitman, donde también actuará la omnipresente Emma Thompson...

Después de *Danza con Lobos* y *Los Imperdonables*, Hollywood no podía dejar pasar la oportunidad de sacarle partido al mítico género del western. La moda de la temporada serán, por lo tanto, los vaqueros. Después del estreno en Estados Unidos de *Bad Girls*, de Johnatan Kaplan (*Acusados*), protagonizada por Drew Barrymore, Andie McDowell, Mary Stuart Masterson y Madeleine Stowe, *Even Cowgirls get the Blues*, con Uma Thurman y dirigida por Gus Van Sant (*Drugstore Cowboy*, *Mi Mundo Privado*), y *Tombstone* con Kurt Russell y Val Kilmer; se esperan los estrenos de *Wyatt Earp*, de Lawrence Kasdan (*Silverado*, *Grand Canyon*) protagonizada por Kevin Costner, *Maverick*, de Richard Donner (*Arma Mortal 1, 2 y 3*), con Mel Gibson y *The Quick and the Dead* con Sharon Stone y Gene Hackman... Michael Mann (*El Ultimo de los Mobicanos* y productor de *Miami Vice*) está planeando filmar la vida de James Dean. Para el que se supone puede ser un rol consagratorio postulan Johnny Depp, Brad Pitt y Gary Oldman (si es que sobrevivió el rodaje del último video de los Guns N' Roses)...

Luego de la ola Oscar que arrasó en la cartelera desde marzo a mayo, vuelven los estrenos importantes a Santiago. Dentro de estos, se espera *Los Picapiedras* (protagonizada por el insuperable John Goodman, junto a Rick Moranis y Elizabeth Taylor), *El Mundo Según Wayne II* (con Kim Bassinger como la polola de Garth), *Lobo* de Mike Nichols (con Michelle Pfeifer y Jack Nicholson en el papel del hombre lobo) y *Sin miedo a la vida* de Peter Weir...

Atrapado por su pasado: Richard Gere como un coreografo portador del SIDA.

Esta película producida por la poderosa cadena de TV por cable HBO cuenta, antes que nada, con un elenco espectacular. Matthew Modine, Alan Alda, Lily Tomlin, Richard Gere, Anjelica Huston, Steve Martin y Phil Collins, entre otros, demuestran -como ya lo comprobó Robert Altman en *The Player*- que no es demasiado difícil reclutar estrellas a la hora de defender una causa noble. Y probablemente no haya una causa tan noble como el Sida. Un problema que, a estas alturas, no requiere tanto ser reformulado, vertido en historias, como ser reconocido ante el público masivo. Por eso, no se puede hacer grandes exigencias en un terreno donde, se haga lo que se haga, cualquier cinta vale por su aporte informativo y documental.

Por eso la mayoría de la crítica norteamericana no hizo hincapié en las debilidades de *Filadelfia* de Jonathan Demme (su cuidadosa idealización del mundo homosexual, su manipuladora sensiblería o la mediocre caracterización de su protagonista) y terminó por resaltar el mensaje humanitario de fondo. Esa cinta, además de ser la primera con que un gran estudio de Hollywood se atrevió a tratar el tema, ha abierto las puertas, por su éxito económico, a lo que se espera sea una verdadera fiebre. A *Y La Banda Siguió Tocando y Noches Salvajes* (del director-actor francés Cyril Collard) se suma una serie de cintas en etapa de filmación o post-producción: *Angels in America* de Robert Altman *(M.A.S.H., The Player, Shortcuts)*, *Good Days* de John Schlesinger *(Perdidos en la Noche, La Maratón de la Muerte)* y *Normal Heart*, dirigida por Barbra Streisand.

Y La Banda... aborda el problema del Sida no desde la perspectiva de una tragedia personal, sino de un modo épico, totalizante. Basada en el best-seller de Randy Shilts, «Conduct Unbecoming», describe la historia de la enfermedad desde el punto de vista del CDC (National Center for Desease Control and Prevention), el primer organismo encargado de seguir la pista del mal. A partir de este núcleo central -que cuenta entre sus filas a un idealista inspirado (Mathew Modine), un burócrata pragmático (Saul Rubinek) y una serie de investigadores cuya abnegación raya casi en la santidad- y de sus previsibles conflictos internos, la cinta pretende articular todos los aspectos del Sida. El filme abarca desde su oscuro origen en Africa hasta su transformación en una epidemia en las principales ciudades norteamericanas, yendo desde el testimonio de casos individuales hasta los grandes conflictos de intereses entre el Gobierno norteamericano, las organizaciones gays, la industria de los bancos de sangre, los medios de comunicación y la comunidad científica, además de una cronología de los pasos seguidos por la investigación desde el surgimiento de los primeros casos hasta el aislamiento del virus HIV.

No cabe duda que esta ambiciosa cinta, dirigida por Roger Spottiswoode *(Bajo Fuego, Air America, Socios y Sabuesos)*, abarca más de lo que puede apretar. *Y La Banda...* aporta sobre todo en el plano educativo, sobre un tema del que cuanto más se hable y se discuta, mejor. &

Y la banda siguió tocando

And The Band Played On

1993. Dirigida por Roger Spottiswoode. Guión de Arnold Schulman, basado en el libro de Randy Shilts. Con Matthew Modine, Alan Alda, Lily Tomlin, Richard Gere, Anjelica Huston, Steve Martin, Phil Collins, Saul Rubinek, Glenne Headley, Ian McKellen, Patrick Bauchau, Natalie Baye y Tcheky Karyo.

El Informe Pelícano

Cuando se llega a una persecución, todo se reduce a dos posibilidades: o atrapan al perseguido o no. Esta lógica elemental, que reduce la complejidad de los conflictos a una especie de lenguaje binario (más o menos, sí o no), puede ser un buen comodín, un recurso que permite resolver de modo económico situaciones insostenibles o sencillamente pasar sin mayor demora de una cosa a otra. Y no es raro que se abuse de él. Tanto que se podría intentar una clasificación de las cintas de acción según el número de veces que el protagonista persigue a alguien o (en este caso) debe correr para salvar su vida.

Persecuciones hay de sobra en *El Informe Pelícano*, basada en la taquillera novela de John Grisham (autor de *Fachada*) y que sirve de pretexto para el regreso triunfal de Julia Roberts a la pantalla grande, después de dos años de receso voluntario. La cinta repite, con intenciones políticamente correctas, el cliché hitchcockiano del personaje normal envuelto por la fuerza de las circunstancias en situaciones extraordinarias.

En este caso, la víctima es una joven estudiante de derecho (Roberts), que en sus ratos de ocio elabora un informe conectando los asesinatos de dos jueces de la Corte Suprema norteamericana a un sórdido complot antiecológico, que asciende hasta las más altas esferas del poder en Washington. Sus conjeturas resultan peligrosamente cercanas a la realidad y, ante el alarmante hecho de que todos los

Julia Roberts: más inteligente de lo que le convendría en El Informe Pelícano.

que toman contacto con su informe mueren de forma violenta, se ve obligada a buscar refugio, ocultar su personalidad y recurrir a la ayuda de un periodista (Denzel Washington).

Con esta cinta, Alan J. Pakula vuelve a explorar el subgénero de la conspiración política, que ya han abordado incansablemente directores como Sidney Lumet *(El Gran Golpe, Triángulo de Corrupción, El Precio del Poder)*, Oliver Stone *(JFK)*, William Tannen *(Flashpoint)*, Tim Robbins *(El Ciudadano Bob Roberts)*, Serge Leroy *(El Cuarto Poder)*, Norbert Kukleman *(Detrás del Atentado)* y el mismo Pakula en *The Parallax View* (1974), *Todos los Hombres del Presidente* (1976) y *Rollover* (1981). Un subgénero que se basa en relatos policiales para exponer una visión paranoica sobre el poder. Una visión que, más que ponerlo en duda, parece plantear que sus instituciones imperecederas, gloriosas e intachables, corren el riesgo de ser mancilladas por quienes han tomado el mal camino. Y Pakula se lo toma bastante en serio. Aunque, en este caso, la historia provenga de algo tan liviano y desechable como una novela de John Grisham.

El Informe Pelícano es, ante todo, una película de estrella y, como tal, casi todo descansa en su protagonista. Desde el primer hasta el último plano, todo está pensado para el lucimiento de Julia Roberts. Tanto como para que casi pase inadvertida una notable galería de actores secundarios, que además de Denzel Washington incluye a Sam Shepard, John Heard, John Litghow y a un genial Robert Culp en el papel de un Presidente de los Estados Unidos pusilánime, indolente y corrupto que parece ser un homenaje a la figura de George Bush.

La historia, en todo caso, no da respiro. El inocente informe desencadena una vorágine de acción sin tregua, aunque nunca queda justificado del todo. El guión de Pakula no deja muy claro por qué se le ocurre a ella (excepto por el hecho de ser Julia Roberts) lo que no pueden resolver los investigadores de los crímenes, ni describe los pasos que la llevan a develar una conspiración. El proceso de asociación de datos lejanos y aparentemente inconexos -que es clave en todo relato policíaco-, por algún motivo queda omitido y la elaboración del informe termina por parecer arbitraria, gratuita. La acción que se desencadena después es tan complicada y laberíntica que los por qué y los cómo terminan por volverse inmanejables para el espectador, y al final todo queda reducido a la pura y simple lógica de la persecución. &

The Pelican Brief

1994. Guión y dirección de Alan J. Pakula. Basada en la novela de John Grisham. Con Julia Roberts, Denzel Washington, Sam Shepard, John Heard, John Litghow, Robert Culp, Tony Goldwyn y Hume Cronyn.

il Gioco

Apumanque • Parque Arauco Mall 2 • Panorámico • La Dehesa Shopping • Los Tejedores 160
Galería Paseo del Mar Viña • Avda. Angamos esq. Las Cruces Antofagasta
Galería Las Araucarias Concepción • Pelicemio local 3, Temuco.

Últimas Palabras

Marta Sánchez

Un Placer Culpable

Sólo ella puede mostrar su anatomía sobre el escenario de esa forma. Sin reparos, consciente de su atractivo, del impacto que su generoso busto genera entre la audiencia. Sólo ella puede hacerlo e importarle un pito lo que opinen al respecto los críticos, los obispos, los políticos y la fuerza pública. Sólo ella puede hacerse la tonta, decir que posó desnuda como víctima de un chantaje, poner su físico tan adelante de su talento musical, estar dispuesta a aprovechar cada una de sus ventajas para triunfar y no sentir ni un gramo de culpabilidad.

Por eso, porque es la intérprete de «Desesperada», una de las más pegajosas e irritantemente placenteras canciones del año, de uno de esos temas que cuesta reconocer en público como uno de tus favoritos, y porque, seamos francos, igual adorna bastante más que el vocalista de los Fiskales, Marta Sánchez se ganó esta página, la de los homenajes, la de las últimas palabras.

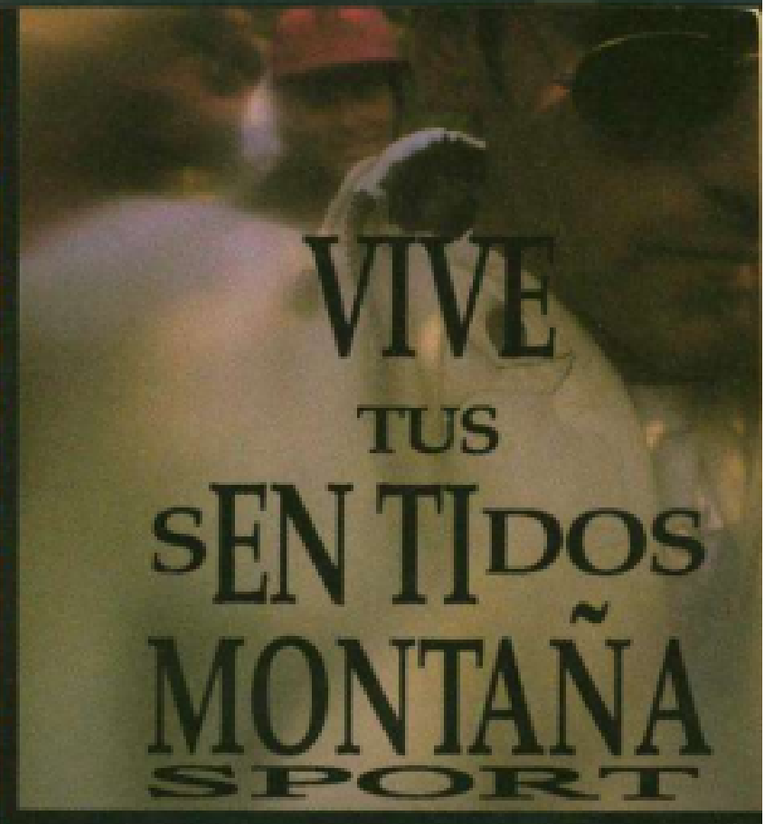
V I V E

TUS

S EN TI DOS

MONTAÑA
SPORT

en ALTO LAS CONDES • en MALL PANORAMICO • en PLAZA VESPUCIO



NUEVA

PEPSI M.R.

PRUEBALA HOY Y DEJA QUE TU SABOR DECIDA.